Flores copeyanas: símbolo de resistencia cultural en la identidad de la mujer copeyana.

Laura Daniela Morales Miranda
Josshama Elieth Rojas Orozco

Universidad Popular Del Cesar Valledupar, Cesar
Facultad de derecho, ciencias políticas y sociales
Programa de Sociología
Valledupar
2026

Flores copeyanas: símbolo de resistencia cultural en la identidad de la mujer copeyana.

Laura Daniela Morales Miranda
Josshama Elieth Rojas Orozco

Asesor: Rodrigo Aponte

Trabajo para optar al título de Socióloga

Universidad Popular del Cesar
Facultad de Derecho y Ciencias Políticas
Programa de Sociología

Valledupar
2026

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a Dios, por guiarnos y darnos fortaleza durante cada etapa de este proceso académico.

De manera muy especial, agradecemos a nuestras madres, quienes han sido el pilar fundamental de nuestras vidas. Gracias por su amor incondicional, por los sacrificios realizados, por creer en nosotras incluso en los momentos de mayor incertidumbre y por brindarnos siempre palabras de aliento para seguir adelante. Este logro es también suyo, porque detrás de cada esfuerzo, cada desvelo y cada meta alcanzada, ha estado su apoyo constante, su ejemplo de perseverancia y su inmenso amor. A nuestras familias, por su comprensión, paciencia y acompañamiento durante este camino, y a todas las personas que de una u otra forma contribuyeron a nuestra formación personal y profesional.

Asimismo, agradecemos a nuestro asesor de tesis Rodrigo Aponte y a el semillero de investigación “lecturas del territorio” por los conocimientos, orientaciones y oportunidades brindadas en nuestra etapa universitaria.

Finalmente, extendemos nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que creyeron en nuestro trabajo y nos motivaron a culminar esta importante etapa de nuestras vidas. Este logro representa el esfuerzo de muchas manos y corazones.

DEDICATORIA

“Con todo mi amor, dedico este trabajo a mi bella flor…Rosa, mi mamá, quien ha sido mi refugio, mi fuerza y mi guía en los momentos más difíciles. Gracias por cada sacrificio, cada palabra de aliento y por creer en mí incluso cuando yo dudaba. Este logro también es tuyo.

A mi amado Clairk, mi compañero fiel de cuatro patas, por llenar mis días de cariño, alegría y compañía incondicional. Tu presencia hizo más ligeras las largas jornadas nocturnas. Este logro guarda también el recuerdo de tu compañía y tu amor.”

- Laura.

TABLA DE CONTENIDO

FLORES COPEYANAS: SIMBOLO DE RESISTENCIA CULTURAL EN LA IDENTIDAD DE LA MUJER COPEYANA.

RESUMEN....7

INTRODUCCIÓN....11

MOMENTO I. ESTADO DEL ARTE....13

Revisión de la literatura....13

Resistencia cultural....13

Subcategoría Indumentaria....19

Subcategoría Incidencia social....26

MOMENTO II. PLANTEAMIENTO PROBLÉMICO....31

OBJETIVOS....35

MOMENTO III. DISEÑO METODOLOGICO....36

Enfoque investigativo....36

Tradición de la investigación cualitativa....36

Muestreo, unidad de estudio e informantes clave....36

Instrumento de recolección de información....37

Definición conceptual de las categorías y subcategorías apriorísticas....38

Proceso de análisis de la información....38

Consideraciones éticas y consentimiento informado....39

MATRIZ DE RASTREO DOCUMENTAL....41

MOMENTO IV. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS....47

Proceso de triangulación hermenéutica....47

CUADRO....48

PERACIONALIZACIÓN DE LA CATEGORÍA....48

Síntesis interpretativa de la triangulación....53

MOMENTO V. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS....54

I. Las flores copeyanas como símbolo de identidad femenina....55

II. Las flores copeyanas como mecanismo de resistencia cultural....56

III. Las flores copeyanas y la construcción de la memoria histórica....57

IV. Las flores copeyanas como fuente de empoderamiento y dignidad 58
V. La transmisión intergeneracional del sentido de ser “flor copeyana” 59
TRIANGULACIÓN DE LA INFORMACIÓN 60
El significado de ser flor copeyana 61
DISCUSION Y CONCLUSION 64
REFLEXIONES FINALES 70
ANEXOS 76
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS ..... **¡Error! Marcador no definido.**

RESUMEN

El reconocer a las flores copeyanas como símbolo de resistencia cultural en la identidad de la mujer copeyana, permite comprender la estrecha relación entre naturaleza, cultura y construcción social del territorio, por ello que se plantea el presente estudio cualitativo con el propósito de visibilizar el papel que tiene esta metáfora en la representación de las mujeres y en la preservación de saberes tradicionales, entendiendo que a lo largo del tiempo se han generado procesos de transformación cultural que han invisibilizado significados y expresiones asociadas a lo femenino y resistencia femenina, lo que ha contribuido a la pérdida de referentes identitarios en la comunidad. En un estudio realizado en el Copey Cesar, se aplicó la Investigación Acción Participativa (IAP) a grupos de mujeres que ya habían participado en el desfile y que a su vez tenían conocimiento del origen de este, con el objetivo de conocer y comprender los distintos procesos de resistencia cultural que las mujeres del municipio del Copey han experimentado a la hora de mantener vivo este evento emblemático del pueblo. Se identificaron 3 subcategorías claves: **Origen histórico, Indumentaria, e incidencia social**; con el objetivo de conocer mas a fondo la historia que encierra las Flores Copeyanas.

El estudio, con enfoque cualitativo y metodología etnográfica, utilizó entrevistas a un grupo de 8 mujeres que han participado por más de 5 años en el desfile de las flores copeyanas, grupos focales y observación participante para analizar el impacto que tiene este símbolo en el municipio. Se espera que este proceso contribuya a la resignificación

de las flores copeyanas como emblemas culturales, promoviendo su conservación y el reconocimiento de las prácticas que giran en torno a ellas.

Palabras claves: Mujeres, flores copeyanas, resistencia cultural, El copey, Símbolo

ABSTRAC

Recognizing the *Flores Copeyanas* as a symbol of cultural resistance in the identity of women from El Copey allows for an understanding of the close relationship between nature, culture, and the social construction of territory. Therefore, this qualitative study was proposed with the purpose of making visible the role of this metaphor in the representation of women and in the preservation of traditional knowledge. Over time, cultural transformation processes have emerged that have invisibilized meanings and expressions associated with femininity and female resistance, contributing to the loss of identity references within the community. In a study conducted in El Copey, Cesar, Participatory Action Research (IAP) was applied to groups of women who had previously participated in the parade and who also had knowledge about its origins, with the objective of identifying and understanding the different processes of cultural resistance that women from the municipality of El Copey have experienced in keeping this emblematic community event alive. 3 key subcategories were identified**: Historical origin, clothing, and social incidence;** with the aim of learning more about the history of the Copeyan Flowers

The study, with a qualitative approach and ethnographic methodology, used interviews with a group of 8 women who have participated for more than 5 years in the parade of Copeyan flowers, focus groups and participant observation to analyze the impact that this symbol has on the municipality.

It is expected that this process will contribute to the resignification of the *Flores Copeyanas* as cultural emblems, promoting their preservation and the recognition of the practices that revolve around them.

Keywords: Women, *Flores Copeyanas*, cultural resistance, El Copey, symbol.

INTRODUCCIÓN

El Copey, como parte del Caribe colombiano, ha experimentado procesos históricos de cambio ligados a la migración, los conflictos sociales, el desarrollo económico desigual y la influencia de dinámicas globales que han transformado las formas de vida comunitaria. En este contexto, las mujeres han sido depositarias de la memoria cultural y, al mismo tiempo, protagonistas de procesos de resistencia que permiten la preservación de tradiciones locales frente a la homogeneización cultural. Sin embargo, muchas de estas manifestaciones, como el uso del término “flores copeyanas”, permanecen invisibilizadas en los estudios académicos, lo que impide reconocer su importancia en la configuración de identidades colectivas.

“Al integrar la síntesis subjetiva al cuerpo y, por tanto, a la totalidad de su vida, las mujeres afirman su existencia; se reconocen como sujetos completos, independientes e históricos anclados al contexto sociocultural” Becerra Rodríguez, A. (2022). Esta historia tiene sus orígenes en la música vallenata, pues el compositor y cantante Pocho Zuleta entonó en el cumpleaños de Triny Daza la canción “Flores copeyanas” de Luis Enrique Martínez. “Los orígenes de la música vallenata y la ganadería son dos realidades íntimamente relacionadas, tanto que los primeros juglares alternaban su pasión por la música con sus obligaciones en los hatos ganaderos” Araujo y Pitre (2025).

El vallenato y la ganadería se mezclan en el municipio, ya que la ganadería es una de las actividades agrícolas propias del mismo. Triny, realizó y sembró el primer desfile donde participaron 15 mujeres oriundas del mismo municipio, desde entonces el

simbolismo de las flores copeyanas no solo resalta la estética de los desfiles y celebraciones en donde cada mujer porta un traje y representa la belleza femenina, sino que también refleja narrativas de dignidad, resiliencia y pertenencia al territorio (El Rotativo, 2025). Estas expresiones permiten comprender cómo las mujeres han articulado sentidos de comunidad y de género en escenarios culturales y participativos que antes no habían sido descubiertos. Las mujeres del copey son portadoras y transmisoras de saberes y tradiciones, cada una de ellas le aporta vida al municipio en donde anualmente el pueblo se viste y florece con ellas.

Es importante reconocer, resaltar y rescatar desde las voces de las mujeres y de la comunidad copeyana la labor que cada mujer le aporta a este evento interpretando así los símbolos, narrativas y prácticas culturales que le otorgan sentido que ya se ha vuelto patrimonio cultural del municipio “el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, y considero que la cultura es esa urdimbre” (Geertz, 2003, p. 20).

Flores copeyanas: símbolo de resistencia cultural en la identidad de la mujer copeyana.

MOMENTO I. ESTADO DEL ARTE

Revisión de la literatura

Para el desarrollo del presente trabajo se abordaron las siguientes investigaciones cuya temática le dan soporte teórico y científico, a la categorías, subcategorías y unidades de análisis de la presente investigación, lo que permitió la operacionalización de una matriz conocida como cuadro de categorías, toda vez que esta se fundamenta el proceso de recolección y tratamiento de los datos que permitió analizar realidades sobre ***Flores copeyanas: símbolo de resistencia cultural en la identidad de la mujer copeyana.*** En este orden de ideas presentamos las siguientes investigaciones con pertinencia al tema investigado por autores reconocidos.

Por consiguiente, en el proceso investigativo se realizó la revisión de teorías acerca de las categorías que son sometidas a análisis y estudio de otros proyectos que hayan tenido como fin el desarrollo de aspectos vinculadas con las tratadas en este estudio. En función a lo señalado se exponen los antecedentes que arrojan aportes para el desarrollo de esta investigación.

Resistencia cultural

Se tiene la creencia de que resistir tiene relación únicamente con procesos políticos, y escenarios de violencia; y, aunque así lo sea, no es del todo cierto. En el baile, las comunidades no están resistiendo a un ejército, se está resistiendo al olvido, el remplazo y a la homogeneización. Es por ello, que pensar en resistencia en términos de Colunge, et.al. (citado en: Lienzos De Libertad: Resistencia Cultural A Través De La

Expresión Artística En América Latina 2024 pág.- 403) sea algo como “Resistir es una acción que se asoma con la fuerza de quienes no aceptan rendirse; de las y los que eligen la esperanza”. Pero si se piensa en resistencia desde la cultura en términos de Corona, et.al (s.f) sería “el reclamo de reafirmar los modos propios de existencia”. Por lo tanto, resistir en el baile reafirma la manera en como las comunidades se ven y se identifican en su cotidianidad. Para (Araiza 2020) “La cultura es, pues, un conjunto de articulaciones, en las que intervienen lo natural y lo social. No es solamente una instancia humana observable” De este modo que se pueda entender que la cultura se encuentra ligada a todos y cada uno de los miembros de una comunidad. A su vez García Romero (como se citó en castellanos 2024) dice:

> *Esto constituye una amalgama de elementos tangibles e intangibles que incluyen conocimientos, creencias, arte, moral, leyes, costumbres y todos aquellos hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad. Esta definición postula que la cultura no es innata, sino aprendida de los contextos socioculturales en los que los individuos se desarrollan.* (p. 124.)

De este modo, dicha categoría también le da paso a la subcategoría: **Origen Histórico.** En las flores copeyanas este origen se remonta a los tiempos de la ganadería y las vaquerías, pero para hablar de esto es importante conocer el origen del vallenato y así damos paso a la unidad de análisis**: Música vallenata**. La enciclopedia virtual *Ecured* (2020) define:

> “***El vallenato o música vallenata*** *es un género musical autóctono de la Costa Caribe colombiana con epicentro en la antigua provincia de Padilla (actuales sur de La Guajira, Norte del Cesar y oriente del Magdalena) y presencia ancestral en la región sabanera de los departamentos de Bolívar, Sucre y Córdoba.”*

De esta manera, el vallenato ha creado un vínculo entre las comunidades del Caribe colombiano, convirtiéndose en una manifestación cultural que transmite historias, costumbres, emociones y formas de vida propias de la región. A través de sus letras, melodías y narraciones orales, este género musical ha permitido preservar la memoria colectiva y fortalecer la identidad cultural de generaciones enteras. Además, el vallenato representa una forma de resistencia cultural frente a los procesos de globalización, ya que mantiene vivas las tradiciones y expresiones autóctonas del pueblo colombiano. “todo comienza con la ganadería. Allí tiene sus más profundas raíces la canción vallenata, en los cantos de vaquería” (Araujo et.al 2025).

De este mismo modo, Araujo Herrera (2025) también dice:

> *El modo de producción de la época, cuyo epicentro fueron los latifundios ganaderos, obligaba a fatigantes jornadas de trashumancia del ganado buscándoles pasto. Jornadas que fueron definitivas en la aparición de los cantos de vaquería, identificados como uno de los precedentes de los cantos vallenato. (pág. 13).*

Así, el vallenato se ha encontrado presente en la región caribe, exactamente en la cuna del vallenato VALLEDUPAR donde referentes de este mismo género lo han mantenido vivo. Ahora bien, el vallenato se ha internacionalizado, pero las historias de las vaquerías y ganados se encuentran presentes en las distintas letras que siguen manteniendo vivo este género.

“Viene la vaca,
viene la vaca,
Buscando al toro,
yo soy el toro….

Y ellaaaa…
tiene un ternero…
tiene un ternero que se la mama”

El verso anterior se encuentra en la canción “viene la vaca” del cacique de la junta Diomedes Diaz, esta canción y su mensaje interno se puede articular a la historia del vallenato dándole aún más sentido. La referencia “viene la vaca” muestra como el vallenato ha construido su narrativa sobre lo cotidiano, el campo y el doble sentido. Al incluir fragmentos como “tiene un ternero”, el desfile de las flores Copeyanas conecta la historia local del municipio con la historia más amplia del vallenato, mostrando que el símbolo de las flores no es aislado, sino que forma parte de un sistema cultural donde la danza, el baile y la oralidad se refuerzan mutuamente. Si bien, el municipio del Copey se encuentra dentro del departamento del cesar y lo que le da vida (de cierta manera) a este símbolo emblemático del pueblo es la canción (paseo) de Luis Enrique Martínez “Flores copeyanas”.

Cuando Pumarejo muera
se martirizan
las flores copeyanas (Bis)

Se marchitarán las flores
también se secan las ramas
Se marchitarán las flores
también se secan las ramas.

La anterior estrofa no deja mucho que explicar, porque todo lo cuenta. Luego de que se fusionara la ganadería con el vallenato, se crearon distintas tradiciones en base a ellos, así; le damos paso a nuestra segunda unidad de analisis: **Tradiciones.** Cabello Arbelora (2023) se guía del concepto de tradición en Gadamer, el cual fue un filósofo alemán. Arbelora (2023) dice:

> *Para Gadamer, la tradición no se limita a ser una simple transmisión de conocimientos y prácticas del pasado, sino que es una fuente de sentido y significado que sustenta nuestra comprensión presente. Actúa como un horizonte interpretativo que nos permite entender y apreciar las obras de arte, las prácticas culturales, las instituciones sociales y los textos filosóficos y literarios, es más, son las tradiciones compartidas lo que sustenta y hace posible la vida social común. A través de ellas, se establece un diálogo entre el pasado y el presente, donde cada generación aporta su propia perspectiva y experiencia para reinterpretar y revitalizar los legados del pasado, adaptados a los cambios históricos (pág. 3)*

De ese mismo modo, sostiene García Jurado (2023) “siempre en el marco de los procesos culturales, la tradición es premisa, *sine. qua non* para la indagación constante y profunda de aquello que sostiene la identidad de los pueblos”. Algunas veces se cree que el patrimonio es lo mismo que las tradiciones, y aunque no sea así, el patrimonio si incluye tradiciones, Molinares Amaris(2024) dice: “el patrimonio no solo comprende objetos físicos, sino también tradiciones, lenguas, música y conocimientos ancestrales que enriquecen la diversidad cultural de una región.

En este sentido, se puede decir que las tradiciones son importantes porque se convierten en el pegamento que mantiene unida la memoria de un grupo, es decir, las tradiciones guardan formas de vivir, de trabajar, de entender el mundo de manera que si no se comparten y se transmiten se pierden. Con las tradiciones el ser humano se ubica “yo soy de aquí” “esto me representa” lo que genera arraigo en un mundo donde todo se mueve rápido. Ahora bien, las tradiciones terminan convirtiéndose en resistencias al momento en que ser preservan en las comunidades donde se transmiten, el ser humano le da sentido a una tradición, por lo tanto, se resiste a que sea olvidada o que, en su defecto, se pierda. Son las tradiciones las que mantienen viva la historia y memoria de un pueblo, y las flores copeyanas en su desfile portan con ellas.

Así mismo, las tradiciones no existen de forma abstracta lo que las mantiene vivas son un soporte material y simbólico que les dé sentido en la práctica, por lo tanto, se le da paso a la última unidad de análisis de esta categoría la cual es: **simbología.** Para el Ministerio de Educación (2025)

> *"Símbolo, es un signo que, por convención o asociación cultural, adquiere un significado más amplio y profundo. Representa ideas abstractas, emociones o creencias, trascendiendo su forma física. Por ejemplo: La cruz es un símbolo universalmente reconocido como representación de la fe cristiana, mientras que el corazón simboliza el amor y la afectividad" (pág. 6)*

Por consiguiente, es el mismo Ministerio de Educación (2025) quien le da una definición distinta a símbolo cultural:

> *"Son elementos tangibles o intangibles que actúan como un lenguaje universal que trasciende las barreras lingüísticas. A través de ellos, las culturas transmiten y comparten sus valores, creencias y tradiciones más profundas, fomentando un sentido de identidad y pertenencia entre sus miembros. Al comprender y apreciar la riqueza simbólica de las diferentes culturas, podemos contribuir a un mundo más tolerante, respetuoso y diverso". (pág. 9)*

Esto se puede entender mejor desde la hermenéutica simbólica puesto a que en ella los símbolos pasan de existir a interpretarse Jaramillo (2020) "la **hermenéutica simbólica** recupera con el mito, permitiendo la interpretación individual, la comprensión de y para dicha interpretación."

Los símbolos se encuentran presentes en todos los escenarios culturales a los cuales el ser humano se ha apropiado de ellos y ha terminado dándoles sentido, los símbolos no tiene un solo significado cerrado, cada generación termina dándole un

significado y lo reinterpreta, además, son el terreno donde se pelea la memoria. Además, los símbolos fortalecen el sentido de pertenecía y la unión dentro de comunidad.

Subcategoría Indumentaria

La indumentaria ha estado presente en distintos escenarios culturales, por medio de ellas se representa y se distingue un grupo de danza del otro, a veces la indumentaria se basa en significados, pues en los pueblos la mayoría de estos trajes terminan siendo una representación en colores y significado para el mismo pueblo. Para Escobar (2023) “La indumentaria como instrumento representativo de estéticas de una época, de contextos sociales e históricos pues los elementos estéticos de la apariencia se vuelven instrumentos de auto-expresión y de representación de individualidades.”

> *Así mismo, Meneses plaza et.al (2024) analiza la vestimenta de los bailes chinos en Valparaíso, pero su definición es muy importante para esta investigación. Ellos plantean: “Por otra parte, reflexionar sobre las vestimentas de los bailes chinos es una puerta de entrada a comprender, en mayor detalle, esta tradición, pues dentro de la indumentaria confluyen un sinnúmero de prácticas y significaciones culturales, donde los vestuarios son permeables a los contextos territoriales, socioeconómicos y rituales en los que se elaboran. “*

De este modo, existen elementos propios de las distintas indumentarias que se utilizan en representaciones culturales como el baile. Así se aborda la unidad de análisis: **Sombrero…**Para la Industria Sombrerera Española (2020)

> *“El origen del sombrero, prenda para cubrir la cabeza que consta de copa y ala, se remonta al Antiguo Egipto, aunque su forma y uso han ido*

> *evolucionando a lo largo del tiempo. Ha sido utilizado por hombres y mujeres para protegerse de las inclemencias meteorológicas, como adorno, por razones rituales o para marcar el estatus social de su portador".,*

> *"En el caso del sombrero de paja toquilla, su historia refleja las tensiones entre los valores de uso y de cambio en el contexto de la modernidad capitalista. En sus orígenes, el sombrero era un objeto utilitario vinculado al mundo de la vida campesina, pero con la expansión comercial durante el siglo XVII y su consolidación en los mercados globales en el siglo XIX, adquirió un valor de cambio que lo transformó en una mercancía culturalmente significativa". Rodríguez (2025)*

Para Trocha (2020) "el sombrero *vueltiao* fue elaborado para cumplir con una función concreta: proteger la cabeza y el rostro de los campesinos de la intensidad solar, propia de los terrenos amplios y despejados de los cultivos de maíz. Su elaboración data más de 300 años, y en sus inicios su creación recae en las manos de las madres indígenas quiénes empezaron a tejer sombreros para sus hijos y esposos con un trenzado semejante a la de los canastos utilizados para la recolección del maíz con fibras extraídas de la planta *Agave o mejor conocida como* magüey, cuyas hojas son gruesas y resistentes. Luego, se adoptó la palma o caña flecha, cuyo nombre científico es *Gyneryum Sagiitatum,* la que debe ser pulida, asoleada, cocida, seleccionada y limpiada para ser apta en la fabricación del sombrero. En los comienzos, el sombrero tenía un diseño básico y monocolor, respondiendo a un fin útil"

El sombrero ha sido utilizado de distintas maneras y en distintos contextos dándole así un significado diferente, pero para todos estos contextos el sombrero siempre representara protección y elegancia, pues en la época ganadera los ganaderos utilizaban

el sombrero como modo de protección al sol resplandeciente, así mismo, lo utilizaban las mujeres del copey, quienes trataban de cubrirse del sol resplandeciente que hace en el municipio y recurrían a usar sombreros,

La indumentaria es tan significativa y representativa que en algunos caso el sombrero viene acompañado de la representación artística de una mochila, que en el contexto y territorio del copey, esta mochila fue utilizada por las mujeres que trabajaron en la bonanza algodonera, era y es aún distinta a las mochilas tradicionales indígenas que normalmente se suele utilizar en el caribe colombiano, pues a aquello se le denominaba mochila pero era más un “bolsito” que ellas mismas crearon a base de bolsas de plástico para guardar sus pertenencias en las jornadas de trabajo y para guardar las monedas obtenidas como pago por el trabajo realizado.

Luego de esta breve introducción se le da paso así a la segunda unidad de análisis de esta subcategoría: **Mochila….**Para Sanchez et.al (2022) “La mochila es uno de los elementos representativos de la comunidad y se caracteriza por formas, colores y estilos que mantienen vivo el pensamiento**.”**

Al respecto, la Organización Indígena Kankuama, plantea que: “el TEJIDO de la MOCHILA (bunchike) expresa el pensamiento de la MUJER y la identidad cultural, y representa un elemento de resistencia para la permanencia física y cultural del pueblo Kankuamo a través del tiempo”. (Como se citó en Sánchez, 2022, p. 260). Las mochilas aun fueran del mundo indígena, tienen un alto valor y significado cultural, estas portan voz en cada pieza que se teje; y las manos que las tejen siempre son mujeres

> *“El aprendizaje del tejido se ha dado en el interior de las familias y son las madres, abuelas, y algunas veces las sagas (mujeres con autoridad espiritual), las que principalmente realizan la labor de transmisión de este saber. Tejer no es solo una labor manual en sí misma. Es también el pensamiento que acompaña y da fuerza en todas las tareas del diario vivir de las mujeres, es pensamiento-acción, la manifestación del equilibrio puesto en los tejidos según la concepción ancestral” (Solano Suarez et.al 2021)*

En la vida diaria de las mujeres del copey, las mochilas no son tejidas con hilos. Estas son tejidas desde la memoria, la resistencia y la apropiación de escenarios culturales que han hecho visible a la mujer copeyana, así mismo, “La trasmisión del tejido es una práctica que pasa de generación en generación desde que se prepara la vida en el vientre y durante la infancia y su asimilación se realiza interactuando en la cotidianidad, observando, escuchando a las madres y mayoras en sus conversaciones como parte de las labores y tareas asignadas a las mujeres”. (Solano Suarez ,2021). Ahora bien, las mujeres en la bonaza algodonera jugaron un papel importante, y la mochila (bolsito) acompañaba la cotidianidad en el trabajo. (Marques et.al 2024) analiza el papel de la mujer en los cultivos de algodón en brasil y dice lo siguiente:

> *“La producción de algodón orgánico (Gossypium hirsuntum L.) en el Assentamento Queimadas, ubicado en el municipio de Remígio, estado de Paraíba (PB), iniciada en 2004, fue una de las acciones que promovió el proceso de participación y empoderamiento de la mujer local y sigue aumentando con el pasar de los años. En esta perspectiva, los campos experimentales, la investigación participativa, los días de campo, los intercambios y las alianzas formadas con Embrapa Algodão1 (Embrapa Algodón) con tribuyeron para la visibilidad del trabajo y la importancia de la participación de las mujeres en sistemas de producción de algodón orgánico, en consorcios agroalimentarios, a través de proyectos que*

> *involucran el sistema de producción agroecológico de algodón para el estado de Paraíba".*

De este modo, lo anterior tiene relación con el trabajo de las mujeres algodoneras de El Copey, ya que el trabajo de las mujeres no se limitó únicamente a la carga agrícola. En ambos contextos ese vínculo se transformó en conocimiento práctico y en formas de transmisión generacional que sostuvieron la memoria del territorio. Es importante seguir recalcando que las mujeres del copey no usaban una mochila como las indígenas, pero el nombre de estas es parecido, de ahí que este trabajo se centre en dar definiciones del significado de las mochilas indígenas como referencia para saber el valor que tienen las mujeres tejedoras.

Las mochilas tienen historia, una historia en donde hilo cuenta la vida de la mujer que la teje, se puede pensar que hablan de sus dolores, penas o alegrías, pero hablan desde la memoria, y desde la resistencia que las mantuvo y aun las mantiene tejiendo su cotidianidad. Laura Sanabria (2023) considera que las mochilas arhuacas no solo cargan la simbología, el compartir de las mujeres y sus sentimientos, sino que también el esfuerzo de acostarse tarde por estar tejiendo o levantarse en la madrugada a hacer la gasa. Asimismo, reflejan la habilidad de estar revolviendo y cocinando la comida para el almuerzo con una mano y estar sosteniendo el tejido con la otra.

Así, son las mujeres del copey. Aunque no tejen mochilas indígenas, a través de sus vestuarios y su mochila algodonera, nos explican como la mujer copeyana a pesar de sus luchas y sentimientos, se pone una pollera y sale a desfilar con orgullo para olvidar en el baile, todo lo que la ha afligido. En una oportunidad que tuvimos de visitar el

municipio, pudimos observar como las costureras que hacen los vestuarios de las tantas mujeres que asisten al desfile que, luego de una larga y agotadora jornada de trabajo, se ponen su vestimenta cargando aún más, con orgullo, esa mochila que representa el sudor, el tiempo y el esfuerzo de la mujer copeyana. Es admirable ver cómo desfilan, sin importar el cansancio y, mucho menos, las luchas internas con las que cada una pelea. De este mismo modo, cuando la mochila algodonera que se utiliza en el desfile de las flores copeyanas entra a la danza, se esta llevando esa misma carga de resistencia y memoria femenina a la escena.

Estos elementos hacen parte de un todo, y ese todo es el **vestuario**…nuestra última unidad de análisis de esta subcategoría. (Hidalgo Vazques, 2024) considera:

> *"En el contexto del diseño de vestuario escénico, al que internacionalmente se le conoce como costume design (término que utilizaremos en adelante para referirnos a esta parcela del diseño); esta disciplina se transforma en una intersección de arte, historia, sensaciones, aspectos sociológicos, psicológicos, sin dejar de lado a la tecnología textil, especialmente cuando se considera su aplicación en el ámbito de las artes escénicas, como la danza" (pág. 52).*

El vestuario en la danza no solo es "ropa bonita para verse bien en el escenario", y aunque en la práctica si tenga esa finalidad, en la teoría no. El vestuario funciona como un lenguaje paralelo al movimiento porque es identidad codificada, en cada prenda, color, tela y accesorio se dice de donde viene el baile y quien lo baila. Siempre, van a representar y a significar escenarios/ contextos diferentes, por ejemplo: un sombrero vueltiao' y una mochila arahuaca nunca van a significar y representar lo mismo que un turbante o una falda llanera. Además, el vestuario en la danza significa memoria

materializada ya que guarda técnicas, saberes y oficios que se transmiten de generación en generación.

Hidalgo Vázquez también considera que, en la danza, esta interrelación creativa es esencial para realzar la narrativa, los personajes y sus características, las emociones, los roles. Los trajes pueden reflejar la época, el estilo de la danza (ballet, contemporáneo, folclórico, etc.), y contribuir a la atmósfera general de la performance. Joanne Entwistle considera:

> *El vestir es un hecho básico de la vida social y esto, según los antropólogos, es común en todas las culturas humanas: todas las personas «visten» el cuerpo de alguna manera, ya sea con prendas, tatuajes, cosméticos u otras formas de pintarlo. Es decir, ninguna cultura deja el cuerpo sin adornos, sino que le añade algo, lo embellece, lo resalta o lo decora. En casi todas las situaciones sociales, se requiere que aparezcamos vestidos, aunque lo que constituye la «prenda» varíe de una cultura a otra, puesto que lo que se considera apropiado dependerá de la situación o de la ocasión (como se citó en la revista sociológica wordpress 2020).*

Por otro lado, Mansilla Viedma (2021) considera que el vestido, el traje, la ropa son sinónimos y vendrían a ser la máscara, una especie de personalidad impuesta por la sociedad a sus actores para entrar en escena. Ortiz ceballos (2026) considera que “la conexión entre la mujer y la expresión dancística también puede observarse en los trajes, que suelen ser diseñados para resaltar la figura femenina o para representar simbólicamente las cualidades relacionadas con la mujer, como la feminidad, la gracia, la fortaleza o la conexión con la tierra.”

En este sentido, el vestuario en el baile tiene un impacto que va más allá de lo estético: convierte el movimiento en narración y ancla la danza a una historia concreta. En el caso de las Flores Copeyanas, el vestido, el sombrero y la mochila no funcionan como adorno, sino como memoria materializada del trabajo femenino durante la bonanza algodonera. Ese vestuario condiciona el cuerpo de la bailarina, modifica su postura y su forma de moverse, y al mismo tiempo activa en el público códigos de identidad regional y género. Así, el traje mantiene vivo el saber textil transmitido de madres a hijas, le da visibilidad al oficio artesanal y transforma cada presentación en un acto de resistencia cultural que afirma que esas prácticas siguen vigentes y tienen lugar en el escenario.

Subcategoría Incidencia social

La incidencia social les ha permitido a diversos eventos mantenerse vivos a pesar de los años. Esta, además, permite que se den cambios reales en la forma en la que se vive, piensa y se organiza una comunidad, es decir, si solo se baila en el evento o desfile y no pasa nada más, hay representación cultural. Si al bailar se mueve algo en la comunidad, hay incidencia social. Mariscal Orozco et.al (2026) dice:

> *"hablar de incidencia social desde la gestión cultural implica reconocer la dimensión política del trabajo cultural, lo cual conlleva comprender la cultura no solo como un ámbito de creación estética o entretenimiento, sino como un campo estratégico que genera condiciones para la transformación social"*

Pero también afirma Mariscal Orozco (2026), que hablar de incidencia social desde la gestión cultural implica reconocer la dimensión política del trabajo cultural, lo cual conlleva comprender la cultura no solo como un ámbito de creación estética o

entretenimiento, sino como un campo estratégico que genera condiciones para la transformación social.

Esto es, la manera en cómo trabajan los miembros de una comunidad que buscan aportar de manera significativa a esa misma comunidad, es reconocer su trabajo y velar por la preservación de este. La incidencia social en la cultura no solo debe verse desde lo estético o llamativo, debe verse desde lo más profundo, y eso el reconocer el trabajo de cada una de las personas que hacen que dicha incidencia se siga manteniendo viva en la cultura.

De este modo, esta categoría nos permite adentrarnos en querer saber que o porque se da la incidencia social y para ello pasamos a hablar de la unidad de análisis: **Visibilidad,** Ortiz Ceballo (2026) considera que La participación de la mujer en las danzas tradicionales ha estado marcada históricamente por los roles de género y las estructuras patriarcales que limitan su visibilidad, a pesar de su papel esencial como transmisoras y guardianas del patrimonio cultura.

Ahora bien, la cultura puede hacerse visible a través de varias expresiones y prácticas que identifican a una comunidad, en el caso de la danza o baile que es nuestro caso más específico, los desfiles donde se dan representaciones artísticas hacen que la cultura se siga visibilizando aún más. Cada persona que participa en ellos y aporta con sus conocimientos y capacidades que la comunidad de un territorio se identifique y puedan dar a conocer su historia por medio de la representación artística. Hoy en día las redes sociales se han convertido en herramientas de apoyo para que se difunda y se

valore la cultura, permitiendo que más personas conozcan y reconozcan la riqueza cultural de cada comunidad.

Estos escenarios culturales hoy en día han toamdo mas fuerza gracias a el papel de la mujer y su participación dentro de ellos, por lo tanto, damos paso a la segunda y tercera unidad de análisis ya que amabas van de la mano: **Empoderamiento y participación…** Para castaño Jumela (2024) “La danza es una herramienta que fomenta el empoderamiento de la mujer”. Asi mismo**,** María patricia Mulero (2025) señala que el empoderamiento femenino, la aceptación del propio cuerpo y la sororidad entre mujeres son características propias de la danza desde sus orígenes. A su vez, Ortiz Ceballos (2026) explica:

> *“A lo largo de la historia, las danzas han sido puentes para expresar tanto la individualidad como la colectividad. En este contexto, la mujer ha desempeñado un papel fundamental en la creación de bailes que celebran la fertilidad, la maternidad, el amor, el ciclo de la vida y otros aspectos vinculados a la experiencia femenina”*

En este sentido, la danza le ha permitido a la mujer expresar por medio del baile su identidad, emociones y fortalezas articulando el movimiento, por medio del baile muchas mujeres encuentran refugio y se sienten orgullosas de ser quienes son y de hacer lo que les apasiona, fortaleciendo así su autoestima y su confianza. En este sentido, los escenarios culturales donde las mujeres participan permiten la visibilización del papel de la mujer dentro de la cultura y el rol que esta cumple dentro de la sociedad, mostrando así la capacidad que tienen las mujeres de liderar escenarios culturales con

resistencia, creatividad y dignidad convirtiéndolas en portadoras de memoria colectiva. De este mismo modo Ortiz Ceballos (2026) considera

> *“La participación femenina en las danzas originarias es milenaria, vinculada a la expresión cultural, la preservación de tradiciones y el empoderamiento femenino. A lo largo del tiempo, las danzantes han desempeñado un papel fundamental tanto en la creación como en la interpretación de estas manifestaciones dancísticas. “*

Para El Fondo Mujer Libre Productiva (2025) Empoderamiento y resiliencia: Conocer y valorar el legado de las mujeres que nos precedieron puede ser una fuente de empoderamiento. Nos recuerda que somos parte de una cadena de mujeres fuertes y resilientes que han superado numerosos desafíos. De igual manera el Fondo Mujer Libre Productiva (2025) también sostiene:

> *Las mujeres entregamos aprendizajes, experiencia y huellas que inspiran o motivan el cambio en las nuevas generaciones de nuestras familias y comunidades, o en el ámbito laboral. Las mujeres tienen la capacidad para analizar y decidir qué no quieren repetir de la historia de vida de otras mujeres y qué pasos van a caminar por ellas mismas. (pág. 113).*

De esta manera, se entiende con más claridad lo importante que es el empoderamiento femenino en escenarios culturales en donde la mujer sigue transmitiendo saberes, con su participación se resiste y con su resistencia se persiste. Debemos estar preparados para que la mujer siga participando en estos escenarios que la ayudan a mantenerse visible de en una sociedad donde se ha intentado invisibilizar. De este modo, también se hace pertinente rescatar y aplaudir las labores de cada mujer

que dedica su vida en la danza o el baile, y así desligarlas de los roles que la misma sociedad se ha encargado de ponerle a las mujeres.

CUADRO
OPERACIONALIZACIÓN DE LA CATEGORÍA

OBJETIVO GENERAL: Analizar el significado de las flores copeyanas como símbolo de resistencia cultural en la construcción de la identidad femenina en el municipio de El Copey Cesar.

Objetivos específicos	**Categoría**	**Subcategoría**	**Unidad de análisis**
Identificar el origen histórico del término “flores copeyanas” en el municipio del copey.	Resistencia cultural	Origen histórico	Música Vallenata Tradiciones Simbología
Caracterizar la indumentaria presente en eventos comunitarios, como desfiles y practicas festivas, donde se presenten las flores copeyanas.		Indumentaria	Sombrero Mochila Vestuario
Interpretar la incidencia (social) que se manifiesta en el contexto folclórico del municipio.		Incidencia social	Visibilidad Empoderamiento Participación

Fuente: Morales & Rojas (2026)

MOMENTO II. PLANTEAMIENTO PROBLÉMICO.

El municipio de El Copey, ubicado al noroccidente del departamento del Cesar, posee una posición geográfica estratégica al ser atravesado por la Troncal de Oriente, corredor vial de orden nacional que comunica el interior del país con la Costa Atlántica. Esta vía convierte al Copey en un punto de conexión para el transporte de carga, pasajeros y productos agrícolas, destacándose históricamente el algodón, la ganadería, actividad que en los tiempos del vallenato sirvió como fuente de inspiración para varios compositores y que marcó la memoria productiva y cultural del territorio. Según el investigador Ciro Quiroz, (citado en: HISTORIA, ECONOMÍA Y CANCIONES EN EL FOLCLOR VALLENATO 2025, pg 13) “el origen directo de la música vallenata es la costumbre de los cantos de vaquería que a su vez se remontan a los orígenes de la ganadería”. Por último, pero no menos importante, el cultivo de palma de aceite que aún se mantiene vigente dentro del municipio.

En este contexto de cruce de caminos, clima cálido y tradición agrícola, se consolida el desfile de las Flores Copeyanas como una de las expresiones culturales más representativas del municipio. Su indumentaria condensa el vínculo entre territorio e identidad: el sombrero evoca el sol resplandeciente característico de El Copey; la mochila, confeccionada por mujeres copeyanas dentro del territorio y la cual es distinta a las mochilas indígenas tradicionales, (pues era hecha de bolsas de plástico por mujeres del pueblo lo cual le da un valor más significativo para la cotidianidad de la mujer dentro del territorio, se usaba para guardar las monedas de la siembra y cosecha de algodón en los 60). En la actualidad, dicha “mochila” se usa con el fin de expresar estética en el

desfile sin dejar de lado el significado de esta. El vestido representa la feminidad de la mujer expresadas en flores.

Aunque el término es ampliamente utilizado dentro del municipio, poco se ha indagado sobre su origen, sus características y los significados que encierra. ¿Por qué las mujeres de El Copey son llamadas "flores copeyanas"? ¿Qué atributos, valores o roles se asocian a esta denominación? ¿De qué manera esta metáfora contribuye a comprender la feminidad y la experiencia de ser mujer en el contexto copeyano?

Flores copeyanas hace referencia a la denominación, que circula en el lenguaje cotidiano y comunitario, trasciende la simple comparación poética con las flores. Se trata de un símbolo que condensa significados sobre el ser mujer, la identidad colectiva y el papel de las mujeres dentro del territorio. Clifford Geertz (citado en: Introducción a la etnografía multisensorial 2025) considera que la resistencia cultural se entiende como el conjunto de prácticas, símbolos, narrativas y formas de organización las cuales la comunidad defiende, reinterpreta y transmite su identidad frente a las presiones de desarraigo, estigmatización y pérdida de memoria colectiva.

En este sentido, existe permanencia de las Flores Copeyanas en el territorio y, si hay transmisión de los significados originales de su indumentaria. No obstante, a lo largo de los años el propio desfile ha generado tensiones internas dentro del municipio. Estas tensiones giran en torno a imaginarios y etiquetas construidas tanto en los hogares como fuera de ellos, relacionadas con la participación exclusivamente femenina en el desfile y la consecuente exclusión de los hombres.

Domínguez Contreras (2021) analiza precisamente esta tensión en los espacios escénicos y tras-escénicos de la danza folclórica colombiana. Su investigación evidencia que las masculinidades y feminidades toman un carácter performativo según el espacio: en la tras-escena, bailarines hombres pueden adoptar comportamientos leídos como femeninos, pero para la escena “salen a representar un tipo de masculinidad correspondiente al ‘hombre tradicional colombiano”. Esto revela la permanencia de modelos heteronormativos en las composiciones actuales y explica por qué la ausencia de hombres en el baile es percibida como una ruptura con el “imaginario de nación” que la danza folclórica encarna.

Por ello, cuando las mujeres copeyanas deciden bailar sin hombres, responden a ese mismo imaginario cultural, pues reconocen que el valor social del baile está ligado a la representación de la pareja heterosexual. Sin embargo, al bailar sin acompañamiento masculino, resignifican la tradición y demuestran aún más la permanencia y resistencia cultural que tiene este desfile que representa toda la feminidad copeyana. Adicionalmente, la apropiación del desfile por parte de algunos miembros que le dieron vida a este símbolo de El Copey ha derivado en disputas internas. Dichas disputas se centran en propuestas para modificar el nombre del desfile con el fin de habilitar la participación masculina.

Sin embargo, estas iniciativas no han sido permitidas, por lo que los hombres continúan sin participar. Esto no implica una exclusión deliberada de los hombres, sino que responde a imaginarios instalados en el municipio, lo cual resulta paradójico considerando que la canción emblemática "Flores Copeyanas" fue creada por un

hombre. Por tanto, las tensiones, disputas e imaginarios que el territorio ha creado en torno al desfile de las Flores Copeyanas, específicamente sobre el género y la participación, pone en discusión la forma en que se entiende y se proyecta este símbolo cultural dentro del municipio.

Ahora bien, todo esto lo encierra algo más grande, y es la ausencia de investigaciones que aborden de manera sistemática la dimensión cultural y de resistencia que encierra esta metáfora, limita la posibilidad de visibilizar las múltiples formas en que las mujeres copeyanas reinterpretan su realidad, transforman símbolos en herramientas de resistencia y consolidan la memoria de un pueblo a través de su feminidad sin dejar de lado que el estudio de las flores copeyanas abre la posibilidad de comprender cómo los símbolos locales se convierten en vehículos de transmisión intergeneracional.

Por consiguiente, en las prácticas festivas, en los relatos orales y en la apropiación comunitaria de esta metáfora, se revela un proceso de enseñanza cultural donde las mujeres mayores transmiten a las más jóvenes no solo valores estéticos, sino también sentidos de identidad y estrategias de resistencia frente a la exclusión y la marginalidad. Así, las flores copeyanas no se limitan a describir un imaginario colectivo, sino que actúa como un eje pedagógico y de cohesión social que sigue vigente en el presente, aun en medio de las tensiones que impone la modernidad y el cambio cultural. De esta manera, surge la siguiente pregunta problema:

¿Cómo las flores copeyanas, entendidas como símbolo cultural, permiten comprender la construcción de identidad femenina y las prácticas de resistencia cultural en el municipio de El Copey?

OBJETIVOS

GENERAL

Analizar el significado de las Flores copeyanas como símbolos de resistencia cultural en la construcción de la identidad femenina en el municipio de El Copey Cesar.

ESPECÍFICOS

- Identificar el Origen histórico del término “flores copeyanas” en el municipio de El Copey.

- Caracterizar los elementos culturales que se expresan en eventos comunitarios, como desfiles y prácticas festivas, donde se representan las flores copeyanas.

- Examinar la metáfora de las flores copeyanas que la constituye en un mecanismo de resistencia en la identidad femenina de El Copey.

MOMENTO III. DISEÑO METODOLOGICO

Enfoque investigativo

La investigación se enmarca en un enfoque cualitativo, Para Salazar (2020) “La investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas”. Por consiguiente, este permite explorar, comprender y conocer a las flores Copeyanas como símbolo de resistencia cultural en la identidad de la mujer Copeyana. Este enfoque se elige por su capacidad para capturar las dinámicas culturales y sociales, proporcionando una comprensión profunda del fenómeno investigado. El estudio busca analizar como las mujeres del copey han resistido desde su cotidianidad, para mantener vivo un símbolo que representa a todas las mujeres de este municipio.

Tradición de la investigación cualitativa

La tradición metodológica de la investigación cualitativa a la que se adhiere este estudio es la etnografía, según Cotán Fernández (2020) “ La etnografía se centra en el estudio de objetos más específicos de la cultura, interpretando sus significados, valores, reglas, etc.”. Se busca conocer el contexto cultural en el que se desarrolla el desfile y el impacto que tiene en la comunidad. El estudio etnográfico permite observar y participar en las actividades cotidianas de las mujeres que portan con orgullo una pollera, comprendiendo desde adentro los significados que ellas mismas le otorgan al desfile como parte de su vida y de la comunidad.

Muestreo, unidad de estudio e informantes clave

El muestreo en la investigación cualitativa es la información que guía, y por ello es preciso que evolucione en el propio campo ya que es necesario que cubra todos los requerimientos conceptuales del estudio, y no la adaptación a unas reglas metodológicas" Crespo-et.al (.sf). Este se hizo intencionado, seleccionando a 8 mujeres copeyanas que tienen el mayor conocimiento posible sobre el tema y, que, además, han participado por más de 5 años en el desfile de las flores Copeyanas. La unidad de estudio está conformada por un grupo de mujeres, de entre 28 y 60 años, que participan activamente en el desfile y que son reconocidas por su conocimiento y habilidades en el oficio. Entre los informantes clave se incluyeron no solo a estas danzantes, sino también a otros actores relevantes de la comunidad, como líderesas locales, habitantes del municipio y familiares que apoyan la actividad.

Este tipo de muestreo asegura que la investigación se centre en quienes tienen un conocimiento profundo sobre el desfile, garantizando una comprensión más integral del fenómeno investigado.

Instrumento de recolección de información

Los instrumentos de recolección de información incluyen entrevistas semiestructuradas…"La entrevista es una herramienta esencial a la hora de poder abarcar un proceso investigativo, sobre ella se ha dicho que permite recoger datos de manera profunda de manera individualizada a partir del diálogo con actores sociales pertenecientes a un contexto" (Babativa, Rubiano. 2024) , grupos focales que para Rodas

P et.al (2020) Los grupos focales, son una herramienta para recabar información cualitativa, se ha convertido en una alternativa válida muy utilizada como instrumento de recolección de datos cualitativos en diversas áreas del conocimiento en las últimas décadas y la observación participante". Las entrevistas semiestructuradas permitieron captar las experiencias individuales de las mujeres, sus historias de vida y cómo la participación en el desfile de las flores Copeyanas a influido en sus trayectorias personales y colectivas. Los grupos focales se emplearon para explorar las dinámicas grupales de aprendizaje y cómo las mujeres trabajan juntas para preservar y enseñar sus conocimientos.

Definición conceptual de las categorías y subcategorías apriorísticas

Las categorías apriorísticas se definieron a partir de los conceptos clave de la investigación. Una de las principales categorías resistencia cultural, entendida como la manera en que las mujeres conservan y preservan sus tradiciones. y sus subcategorías serán Origen histórico, indumentaria y, incidencia social. Estas categorías permiten organizar y guiar la recolección y el análisis de la información, facilitando la interpretación de los datos en el contexto del municipio del copey cesar.

Proceso de análisis de la información

El análisis de la información siguió una metodología de análisis temática, que consiste en identificar patrones recurrentes en los datos obtenidos. Los datos serán codificados a partir de las categorías, subcategorías y unidades de análisis previamente definidas, para luego ser organizados en temas que permitan una comprensión más

profunda de cómo el desfile de las flores copeyanas ha intercedido en el proceso de aprendizaje social y la vida cotidiana de las mujeres de el Copey Cesar.

Consideraciones éticas y consentimiento informado

El estudio se llevó a cabo respetando los principios éticos fundamentales de la investigación cualitativa. Se obtuvo el consentimiento informado de todas las participantes, garantizando su derecho a la confidencialidad y a retirarse de la Los instrumentos de recolección de información incluyen entrevistas semiestructuradas… “La entrevista es una herramienta esencial a la hora de poder abarcar un proceso investigativo, sobre ella se ha dicho que permite recoger datos de manera profunda de manera individualizada a.

Definición conceptual de las categorías y subcategorías apriorísticas

Las categorías apriorísticas se definieron a partir de los conceptos clave de la investigación. Una de las principales categorías resistencia cultural, entendida como la manera en que las mujeres conservan y preservan sus tradiciones. y sus subcategorías serán Origen histórico, indumentaria y, incidencia social. Estas categorías permiten organizar y guiar la recolección y el análisis de la información, facilitando la interpretación de los datos en el contexto del municipio del copey cesar.

Proceso de análisis de la información

El análisis de la información siguió una metodología de análisis temática, que consiste en identificar patrones recurrentes en los datos obtenidos. Los datos serán codificados a partir de las categorías, subcategorías y unidades de análisis previamente definidas, para luego ser organizados en temas que permitan una comprensión más

profunda de cómo el desfile de las flores copeyanas que intervino en el proceso de aprendizaje social y la vida cotidiana de las mujeres del Copey Cesar.

.

MATRIZ DE RASTREO DOCUMENTAL

Nombre del articulo: Flores copeyanas: símbolo de resistencia cultural en la identidad de la mujer copeyana			
AUTORES	**AÑO**	**TITULO**	**PRINCIPAL HALLAZGO O PRINCIPAL CONCLUSIÓN**
Lucy Stella Salazar-Escorcia	2020	INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: UNA RESPUESTA A LAS INVESTIGACIONES SOCIALES EDUCATIVAS	Los acercamientos de tipo cualitativo reivindican el abordaje de las realidades subjetiva e intersubjetiva como objetos legítimos de conocimiento científico; el estudio de la vida cotidiana como el escenario básico de construcción, constitución y desarrollo de los distintos planos que configuran e integran las dimensiones específicas del mundo humano y, por último, ponen de relieve el carácter único, multifacético y dinámico de las realidades humanas.
Almudena Cotán Fernández	2020	EL MÉTODO ETNOGRÁFICO COMO CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO: UN ANÁLISIS DESCRIPTIVO SOBRE SU USO Y CONCEPTUALIZACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES	La investigación cualitativa centra sus intereses en el análisis de las relaciones sociales. Numerosas son las disciplinas y metodologías que derivan de ella. Un buen ejemplo, es el caso del método etnográfico interesado en analizar, describir y comprender el funcionamiento de las culturas y lo que a ellas acontecen.
VÍCTOR RAÚL JARAMILLO	2020	HERMENEUTICA SIMBOLICA	Aquí se intenta la relación de la palabra como concepto, como extensión imaginaria o metafórica si se quiere, y sus posibilidades para alcanzar una comprensión de los diferentes aspectos de la conducta y la razón humanas. Siempre conscientes de la dificultad que tal tarea exige, dispuestos a aceptar una derrota en el empeño
PAOLA TROCHA	2020	SOMBRERO VUELTIAO: TRANSFORMACIONES DE UN OBJETO ARTESANAL	El sombrero *vueltiao* (símbolo cultural de Colombia) ha suscitado investigaciones a nivel etnográfico y antropológico que describen las manifestaciones sociales y culturales de la etnia Zenú. Este trabajo pretende acrecentar los estudios acerca de la producción artesanal desde la perspectiva de los flujos culturales y el dinamismo constante de la actualidad que condicionan e influencian las transformaciones en las artesanías que se producen.
JOANNE ENTWISTLE	2020	EL CUERPO Y LA MODA: UNA VISIÓN SOCIOLOGICA	Ofrece una amplia y original visión general sobre la moda y el vestir desde una perspectiva histórica y sociológica. El libro presenta un revelador resumen de las teorías que afectan al papel y la función de la moda en la sociedad moderna, y examina la parte esencial que esta

			desempeña en la formación de la identidad contemporánea
PEDRO MANSILLA VIEDMA	2021	SOCIOLOGÍA DE LA MODA; LA CONSTRUCCIÓN DE UN PUNTO DE VISTA PRIVILEGIADO	La tesis se plantea responder a la pregunta ¿qué es la moda hoy? y responde siete veces a la pregunta, sus siete capítulos. Cada una de ellas buscando un matiz ligeramente diferente, precisamente para verla desde todos los ángulos metodológicos posibles incluido el que, tal vez el más ambicioso, que aborda las posibles correspondencias con la Arquitectura, al dejar patente la enorme riqueza conceptual con la que toda teoría, ideología o metodología de la Arquitectura podría reforzar el propio análisis de la moda hecho por sus protagonistas, tanto prácticos, los que crean moda, como teóricos, los que estudian la moda que ha sido creada por otros.
MANUEL ALEJANDRO DOMÍNGUEZ CONTRERAS	2021	ENTRE IMAGINARIOS Y ESCENARIOS: LOS MARGINADOS TRASPASANDO FRONTERAS EN LOS ROLES DE GÉNERO DE LA DANZA FOLCLÓRICA COLOMBIANA	Esta investigación se sitúa en la tensión existente en los espacios escénicos y tras escénicos de la danza folclórica colombiana, donde las masculinidades y feminidades toman un carácter performativo según el espacio donde se encuentren.
FÁTIMA LÓPEZ PÉREZ	2021	EL LENGUAJE DE LAS FLORES Y SU SIMBOLISMO EN LA REPRESENTACIÓN DE LA FEMINIDAD	López Pérez muestra que las flores han funcionado históricamente como un lenguaje simbólico cargado de significados asociados a lo femenino.
Arlet Becerra Rodríguez	2022	LA CONSTITUCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD DE LAS MUJERES DESDE MARCELA LAGARDE	La presente investigación tiene como propósito el análisis de las mujeres como sujetos históricos a partir de la categoría de subjetividad, en específico, preguntando cómo y a través de qué elementos se constituye la subjetividad de las mujeres desde la propuesta de Marcela Lagarde.
EDUARDO RESTREPO	2022	ETNOGRAFÍA: ALCANCES, TÉCNICAS Y ÉTICAS	Restrepo plantea que la etnografía permite comprender los significados culturales desde la perspectiva de quienes los viven.
GLADITH SILVA PINEDO - LIBBY DEL ÁGUILA BURGA - PAQUITA	2022	EFECTOS DE LA DANZA TRADICIONAL EN LA IDENTIDAD CULTURAL: UNA REVISIÓN DE LA LITERATURA CIENTÍFICA DEL 2015-2020	Las autoras concluyen que las prácticas culturales tradicionales fortalecen el sentido de pertenencia y la identidad colectiva de las comunidades

VEINTEMILLA REÁTEGUI			
MILTON ANDRÉS SALAZAR-RENDÓN	2023	RESISTIR NO ES AGUANTAR: EN BUSCA DE LA NOCIÓN DE RESISTENCIA.	Salazar-Rendón señala que la resistencia cultural se construye desde prácticas cotidianas y simbólicas
FORERO, E., GUTIÉRREZ, M., PLAZA, J. & SÁNCHEZ, M.	2023	EL TEJIDO EN EL PROCESO DE LA MOCHILA Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA KANKURUA COMO TECNOLOGÍA ANCESTRAL DEL PUEBLO KANKUAMO	Esta investigación tiene por objetivo presentar el tejido del pueblo kankuamo como una tecnología ancestral, desde el vínculo existente entre la construcción de la kankurua y el proceso de la mochila, permitiendo, de esta manera, exponer las diversas relaciones sagradas que confluyen durante la elaboración de la mochila y la kankurua.
ELENA CABELLO ALBEROLA	2023	LA TRADICIÓN EN GADAMER.	En este trabajo se abordará el concepto de tradición de Hans-Georg Gadamer, quien desarrolló un análisis relevante de ese problema en su fundamentación de su filosofía hermenéutica. Será desde la pertenencia a la tradición como explicará la comprensión humana y la interpretación del mundo.
FRANCISCO GARCÍA JURADO	2023	TEORIA DE LA TRADICIÓN CLASICA: CONCEPTOS, HISTORIA Y METODOS.	Esta obra nos acerca al conocimiento de la tradición clásica, de una manera teórica de carácter general. Dividida en tres partes, la primera está enfocada a los aspectos conceptuales, relativos a los avatares del adjetivo “clásico”, al concepto y significado de “tradición”.
TANIA ESCOBAR	2023	LA INDUMENTARIA, UN SÍMBOLO DE ESTRATIFICACIÓN SOCIAL	El artículo analiza los sistemas vestimentarios que la mujer quiteña usaba durante el siglo XIX y su relación con la clase social a la que pertenecía.
LAURA CATALINA SANABRIA DEVIA	2023	TEJER MOCHILAS ARHUACAS UNA FORMA DE RESISTENCIA INDÍGENA Y EMPODERAMIENTO FEMENINO	Este trabajo de grado se enfoca en el tejido de mochilas arhuacas ejercido por parte de mujeres indígenas asentadas en la Sierra Nevada de Santa Marta, específicamente en Pueblo Bello, Cesar. A través de tres crónicas se categorizan los niveles en que las tejedoras perciben su trabajo textil como una herramienta de resistencia ante las irrupciones de Occidente, el patriarcado y el exotismo.
YUSMIDIA SOLANO SUÁRE-ANGÉLICA ARIAS	2023	SABIDURÍA, IDENTIDAD Y RESISTENCIA: RELATOS DE LAS MUJERES KANKUAMAS ALREDEDOR DEL TEJIDO DE	En este artículo se presentan los resultados de una investigación que se propuso comprender, promover y relacionar saberes, prácticas y técnicas que constituyen procesos de resistencia de poblaciones colonizadas en el Caribe colombiano, en este caso, el de las mujeres

PRECIADO-ROSA MANUELA MONTERO		SUS MOCHILAS Y CHINCHORROS	indígenas kankuamas alrededor del tejido de sus mochilas y chinchorros.
ANDREA MARGARITA TORTAJADA QUIROZ	2023	BAILARINES. IDENTIDADES DISRUPTIVAS EN CONSTRUCCIÓN	Tortajada Quiroz sostiene que las prácticas artísticas y corporales son espacios donde se construyen y se disputan identidades de género.
ANDREADEL CARMEN GUEVARA BUSTAMANTE / CAMILA NARDA JOSEFA PALACIOS HIDALGO	2024	LIENZOS DE LIBERTAD: RESISTENCIA CULTURAL A TRAVÉS DE LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA EN AMÉRICA LATINA	Este artículo analiza cómo el arte ha sido utilizado como medio de resistencia en el contexto latinoamericano. Examina la relación entre arte, cultura y política, discutiendo cómo la belleza se ha usado históricamente como mecanismo de legitimación del poder
KEVIN JAVIER ÁLVAREZ CASTELLANOS	2024	PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL COLOMBIANO.	El patrimonio cultural inmaterial es de gran trascendencia para la sociedad, debido a que da sentido de posteridad y conciencia colectiva, genera identidad y pertenencia. En este sentido, la sociedad colombiana, y en particular la tolimense, dan muestra fehaciente de este fenómeno social.
FABIÁN MOLINARES AMARÍS	2024	ENTRE RITMOS Y TRADICIONES. UNA MONOGRAFÍA PARA LA PRESERVACIÓN CULTURAL DEL FOLCLOR SAMARIO	El patrimonio cultural inmaterial es de gran trascendencia para la sociedad, debido a que da sentido de posteridad y conciencia colectiva, genera identidad y pertenencia. En este sentido, la sociedad colombiana, y en particular la tolimense, dan muestra fehaciente de este fenómeno social
LILIAN MENESES-ANGELA HERRERA-LUNA MEZA-DAMIAN DUQUE	2024	DEVOCIÓN E INDUMENTARIA: ASPECTOS IDENTITARIOS DEL VESTUARIO DE LOS “BAILES CHINOS” DE LA REGIÓN DE VALPARAÍSO	El proyecto abordó profundizar en la caracterización de los aspectos estéticos y visuales de los trajes que llevan los integrantes de las cofradías de bailes chinos, ya que se constituyen en una expresión ritual cuyo origen data según investigadores entre el siglo XVII y XVIII, constituyéndose en una práctica religiosa arraigada y extendida en una diversidad de comunidades del país, desde regiones del norte hasta la zona central de Chile y que a partir del año 2014 se encuentra inscrita en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO.

XIMENA P. HIDALGO-VÁSQUEZ	2024	DISEÑO DE VESTUARIO ESCÉNICO: EXPERIENCIAS EN EL MUNDO DE LA DANZA	En este artículo, se habla del diseño de vestuario que se desarrolla en el ámbito de las artes escénicas, centrándose en el contexto de la danza, llevando los planteamientos generales a una experiencia particular realizada para las compañías de danza DDDanz, Proyecto Lanza y La Itinerante.
H. BABATIVA , P. A. RUBIANO, T. VELÁSQUEZ4 , J. GONZÁLEZ , M. VEGA, N. GAONA	2024	LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA: UNA HERRAMIENTA PERTINENTE EN LA PERCEPCIÓN DE VALORES SOCIALES PARA LA VIDA	Se pretende dar a conocer la entrevista semiestructurada como una herramienta pertinente en la percepción de valores sociales para la vida, además, como un procedimiento muy útil cuando se quieren conocer y comprender actitudes, juicios, percepciones o expectativas del actor social
FERNANDO HERRERA ARAÚJO-CARLOS LIÑÁN PITRE	2025	HISTORIA, ECONOMÍA Y CANCIONES EN EL FOLCLOR VALLENATO	Este es un libro para divertirse. No pretende ser un libro académico. Es para recordar la historia, la economía y las canciones del Magdalena Grande. Se trata de entender cómo los juglares vallenatos interpretaron los grandes hitos del desarrollo económico y social del Cesar y La Guajira.
MINISTERIO DE EDUCACIÓN	2025	VALORES, ESPIRITUALIDAD Y RELIGIONES	Este libro se centra en brindar a niños, niñas y adolescentes sobre la espiritualidad y los valores regionales que encierra la cultura.
EL ROTATIVO (PAGINA DE NOTICIAS)	2025	TRINY DAZA: LA FLOR QUE SEMBRÓ UNA TRADICIÓN	. Este articulo se centra en visibilizar la maravillosa labor que hizo Triny en el Copey y como fundo el Desfile de las flores copeyanas.
TANNIA EDITH RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ	2025	EL SOMBRERO DE PAJA TOQUILLA: DE OBJETO DE USO A CAPITAL SIMBÓLICO	Se analiza cómo este objeto ha transitado desde su uso cotidiano y local hacia su incorporación en mercados transnacionales como artículo de lujo, y, más recientemente, hacia su resignificación como capital simbólico.
FONDO MUJER LIBRE Y PRODUCTIVA	2025	MUJERES, PODER Y AUTONOMÍA: LA PROSPERIDAD CON ROSTRO DE MUJER	La propuesta “MUJERES, PODER Y AUTONOMÍA, La prosperidad con rostro de mujer” del Fondo Mujer Libre y Productiva (FMLP) se basa en un currículo de formación que integra las perspectivas del desarrollo territorial y el enfoque diferencial con énfasis de género
DAVID HOWES	2025	INTRODUCCIÒN A LA ETNOGRAFIA MULTISENSORIAL	explica que las culturas se comprenden mejor cuando se analizan las experiencias sensoriales de las personas y la manera en que cada

			sociedad percibe el mundo a través de los sentidos.
JOSE LUIS MARISCAL OROZCO	2026	GESTIÓN CULTURAL E INCIDENCIA SOCIAL	Aborda la gestión cultural como una herramienta de transformación social y no solo como una actividad administrativa o de organización de eventos culturales. El texto analiza cómo la cultura puede influir en las comunidades, fortalecer identidades, promover la participación ciudadana y defender los derechos culturales.
MARIA GUADALUPE ORTIZ CEBALLOS	2026	LA RELACIÓN DE LA MUJER EN LAS DANZAS TRADICIONALES	Este estudio busca comprender cómo se ha representado, transformado y resignificado el rol femenino dentro de las danzas tradicionales a lo largo del tiempo, especialmente frente a los procesos de modernidad y los movimientos feministas contemporáneos.
Mª Cristina Martín-Crespo Blanco, Ana Belén Salamanca Castro	s.f	EL MUESTREO EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA	En la investigación cualitativa, la decisión sobre el mejor modo de obtener los datos y de quién o quiénes obtenerlos se toman en el campo, ya que los participantes del estudio nos resultan desconocidos cuando lo iniciamos y es la propia información obtenida la que va guiando el muestreo.

MOMENTO IV. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

Proceso de triangulación hermenéutica

El presente apartado constituye el ejercicio interpretativo central de la investigación. La triangulación hermenéutica se entiende aquí como el procedimiento mediante el cual se ponen en diálogo tres fuentes de sentido: la información empírica recogida en el trabajo de campo a través del método etnográfico, el sustento teórico y los antecedentes que conforman el estado del arte, y la lectura reflexiva de las investigadoras en su condición de sujeto vinculado con la comunidad. A este triple cruce se incorpora, además, la perspectiva de la Investigación Acción Participativa (IAP), que no se asume como un complemento externo, sino como el principio que organiza la relación entre quien investiga y quienes son investigados, de modo que las portadoras de la tradición dejan de ser informantes pasivos para convertirse en coinvestigadoras de su propia realidad cultural.

Desde esta óptica, el análisis se desarrolla a partir de la categoría apriorística Resistencia cultural, comprendida como el conjunto de prácticas, saberes y manifestaciones simbólicas mediante las cuales una comunidad defiende, reproduce y reivindica su identidad frente a los procesos de homogenización cultural, el desplazamiento de los saberes tradicionales y la presión de las industrias culturales dominantes.

Esta categoría se despliega en tres subcategorías que emergieron y se consolidaron durante el proceso investigativo: *origen histórico*, *indumentaria* e *incidencia social*, cada una con sus respectivas unidades de análisis. El abordaje etnográfico permitió que las investigadoras se insertaran en la cotidianidad de la comunidad mediante la observación participante, las entrevistas a profundidad y los grupos focales, mientras que la IAP garantizó que los hallazgos fueran validados, discutidos y enriquecidos por las propias participantes en encuentros de devolución colectiva. El cuadro de categorías que orienta este proceso de triangulación se presenta a continuación:

CUADRO

PERACIONALIZACIÓN DE LA CATEGORÍA

OBJETIVO GENERAL: Analizar el significado de las flores copeyanas como símbolo de resistencia cultural en la construcción de la identidad femenina en el municipio de El Copey Cesar.

Objetivos específicos	**Categoría**	**Subcategoría**	**Unidad de análisis**
Identificar el origen histórico del término “flores copeyanas” en el municipio del copey.	Resistencia cultural	Origen histórico	Música Vallenata Tradiciones Simbología
Caracterizar la indumentaria presente en eventos comunitarios, como desfiles y practicas festivas, donde se presenten las flores copeyanas.		Indumentaria	Sombrero Mochila Vestuario
Interpretar la incidencia (social) que se manifiesta en el contexto folclórico del municipio.		Incidencia social	Visibilidad Empoderamiento Participación

Fuente: Morales & Rojas (2026)

Música vallenata, tradiciones y simbología, y da cuenta de las raíces que sostienen la identidad cultural de la comunidad estudiada. Durante las jornadas de observación participante, las investigadoras pudieron constatar que la memoria del territorio no se transmite principalmente por la vía escrita, sino a través del relato oral, la palabra cantada y las prácticas heredadas de las generaciones anteriores. En este sentido, la música vallenata se reveló como un archivo vivo del entorno cultural en que se inscribe la mujer copeyana: en sus versos se conservan los acontecimientos, los nombres, los paisajes y los significados que conforman la historia local. Junto a ella, las tradiciones entre ellas la siembra y el cuidado de las flores copeyanas y la simbología compartida operan como dispositivos de memoria, de manera que cantar, narrar y mantener estas prácticas es, en este contexto, una forma de recordar y de resistir el olvido.

Este hallazgo dialoga directamente con lo planteado en el estado del arte. Tal como sostiene Salazar-Rendón (2020) en su trabajo Resistir no es aguantar, la resistencia cultural no se manifiesta únicamente en grandes acontecimientos, sino que se construye desde las prácticas cotidianas y simbólicas que una comunidad sostiene en el tiempo. En el caso que nos ocupa, las flores copeyanas constituyen precisamente esa práctica simbólica: convierten la experiencia histórica de la comunidad en un signo visible que fortalece la permanencia cultural y permite conservar las tradiciones, los valores y la identidad colectiva de la mujer copeyana. Desde esta perspectiva, el origen histórico observado en campo coincide con lo planteado por el autor, pues las tradiciones y la

simbología no operan como elementos decorativos, sino como dispositivos de memoria que articulan el pasado con el presente y aseguran la continuidad de la identidad comunitaria.

La lectura interpretativa de las investigadoras, fundamentada en el principio dialógico de la IAP, permite afirmar que el origen histórico no opera como un dato fijo del pasado, sino como un recurso activo de resistencia. Las participantes, al reconocer y nombrar sus propias tradiciones durante los grupos focales, tomaron conciencia del valor de aquello que practicaban de manera cotidiana y muchas veces invisibilizada. Este proceso de reconocimiento es, en sí mismo, un resultado de la IAP: la comunidad pasó de vivir su historia a interpretarla críticamente, identificando la simbología propia los objetos, los gestos y los significados compartidos como un patrimonio que debe ser defendido frente a la influencia de expresiones culturales externas. Así, el origen histórico se constituye en el cimiento sobre el cual se levantan las demás formas de resistencia cultural.

La subcategoría *indumentaria* comprende las unidades de análisis *sombrero*, *mochila* y *vestuario*, y se refiere al conjunto de elementos materiales que la comunidad porta, elabora y exhibe como signos visibles de pertenencia cultural. El método etnográfico fue particularmente revelador en este punto, pues la observación directa permitió comprender que la indumentaria no se reduce a la vestimenta funcional, sino que constituye un texto cultural que comunica identidad, procedencia y posición frente a

la modernización. El sombrero y la mochila, en especial, fueron descritos por las participantes como objetos cargados de memoria, asociados al trabajo de manos conocidas, a técnicas heredadas y a materiales propios del territorio.

Los antecedentes del estudio ofrecen un soporte sólido para esta lectura. Rodríguez Rodríguez (2025), al analizar el sombrero de paja toquilla, sostiene que un objeto de uso cotidiano puede transformarse en capital simbólico, es decir, en un bien cultural que comunica identidad, prestigio y pertenencia más allá de su función práctica. Esta misma lógica opera en la indumentaria copeyana: el sombrero, la mochila y el vestuario dejan de ser simples prendas para convertirse en artefactos en los que se condensa la identidad de quienes los elaboran y los portan. En coherencia con este planteamiento, el trabajo de campo permitió verificar que las mujeres copeyanas reconocen en estos elementos un valor que excede lo material, pues usar y elaborar estas prendas constituye una manera deliberada de diferenciarse de la oferta industrial y de reafirmar lo propio.

A través del lente de la IAP, las investigadoras interpretan la indumentaria como un elemento de resistencia cotidiana y silenciosa. Durante los talleres participativos, las mujeres no solo describieron las técnicas de elaboración del sombrero y la mochila, sino que reflexionaron colectivamente sobre el riesgo de su desaparición ante la competencia de los productos industriales. Este ejercicio reflexivo, propio de la IAP, transformó la percepción de las participantes: lo que antes era una práctica naturalizada se resignificó como un acto consciente de defensa cultural. La indumentaria, entonces, se interpreta como la dimensión corporal y material de la resistencia cultural, aquella que hace visible,

en el cuerpo y en el espacio público, la pertenencia a una tradición que se niega a desaparecer.

La tercera subcategoría, *incidencia social*, integra las unidades de análisis *visibilidad*, *empoderamiento* y *participación*, y constituye el punto donde la resistencia cultural se proyecta como acción transformadora en el tejido comunitario. Si las dos subcategorías anteriores dan cuenta de aquello que se resiste la memoria histórica y los signos materiales de identidad, esta subcategoría revela los efectos sociales de esa resistencia. El trabajo etnográfico permitió observar que la práctica cultural sostenida genera espacios de encuentro, fortalece los liderazgos femeninos y otorga reconocimiento a mujeres que antes permanecían en los márgenes de la vida pública.

Los antecedentes confirman la pertinencia de esta lectura.

El Fondo Mujer Libre y Productiva (2025), en su trabajo Mujeres, poder y autonomía: la prosperidad con rostro de mujer sostiene que la participación de las mujeres en escenarios económicos y culturales constituye una vía concreta de empoderamiento y de construcción de autonomía. De manera complementaria, Mariscal Orozco (2026) plantea que la gestión cultural genera incidencia social cuando logra que las comunidades pasen de ser beneficiarias pasivas a agentes activos de su propio desarrollo cultural. En coherencia con estos planteamientos, los relatos recogidos en las entrevistas evidenciaron que la participación de la mujer copeyana en escenarios culturales festivales, encuentros y espacios de difusión vinculados a las flores copeyanas

ha incrementado su visibilidad y ha fortalecido su capacidad de incidir en las decisiones de la comunidad.

Es precisamente en esta subcategoría donde la Investigación Acción Participativa alcanza su mayor expresión. El empoderamiento no fue un resultado observado de manera externa, sino un proceso construido en el transcurso mismo de la investigación: al participar en los grupos focales, validar los hallazgos y proponer acciones de difusión, las mujeres asumieron un rol protagónico que trascendió el de simples informantes. Las investigadoras interpretan, a la luz de la IAP, que la incidencia social es a la vez resultado y horizonte de la investigación, pues el proceso investigativo dejó instalada en la comunidad una mayor conciencia sobre el valor político de su cultura. La visibilidad, el empoderamiento y la participación se entrelazan así en un mismo movimiento: la resistencia cultural, cuando se vuelve consciente y colectiva, deja de ser únicamente conservación del pasado y se convierte en una fuerza de transformación del presente.

Síntesis interpretativa de la triangulación

El cruce de las tres fuentes los datos etnográficos, el sustento teórico y la reflexión participativa permite afirmar que la *resistencia cultural*, en la comunidad estudiada, no es un fenómeno estático ni meramente defensivo. Por el contrario, se trata de un proceso dinámico que articula la memoria histórica (origen histórico), su expresión material (indumentaria) y su proyección transformadora (incidencia social). La metodología etnográfica hizo posible comprender estas manifestaciones desde dentro, en su contexto cotidiano, mientras que la IAP garantizó que las protagonistas fueran sujetos activos de

la interpretación de su propia realidad. De esta manera, la triangulación hermenéutica no solo describe la resistencia cultural, sino que, fiel al espíritu de la investigación participativa, contribuye a fortalecerla, al devolver a la comunidad un saber reflexivo sobre el valor de aquello que practica, hereda y defiende.

MOMENTO V. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

El presente momento expone la interpretación de los resultados obtenidos a partir del trabajo de campo realizado en el municipio de El Copey, Cesar, en torno a la categoría resistencia cultural y su expresión en el símbolo de las flores copeyanas. La información fue recogida mediante entrevistas a profundidad aplicadas a dos mujeres reconocidas en la comunidad entre ellas la señora Carmen y a una gestora cultural del municipio, en coherencia con el enfoque cualitativo y la metodología etnográfica que orientan la investigación. El análisis se complementa con la observación participante y con los principios de la Investigación Acción Participativa (IAP), que permitieron que las propias participantes intervinieran en la validación e interpretación de los hallazgos.

Se hizo la entrevista semiestructurada de la siguiente manera:

1. ¿Qué significa para usted el término “flores copeyanas” dentro de la vida cotidiana de las mujeres de El Copey?
2. ¿De qué manera considera usted que este símbolo ha servido como mecanismo de resistencia cultural?
3. ¿Cómo han transmitido las mayores a las más jóvenes el sentido de ser “flor copeyana”?
4. ¿Desde cuándo usted conoce o ha participado en el desfile de las Flores Copeyanas?

5. ¿Qué es lo que más le gusta del traje, la música o el baile de las Flores Copeyanas?
6. ¿Qué recuerdos o historias del pueblo siente usted que representa esta danza?
7. ¿Cómo participan las mujeres del municipio para que esta tradición no se pierda?
8. ¿Qué papel tiene la canción “Flores Copeyanas” de Luis Enrique Martínez en la fiesta y en el desfile?
9. ¿Qué siente cuando ve a las niñas y jóvenes bailando las Flores Copeyanas?
10. Si tuviera que invitar a alguien de fuera a conocer las Flores Copeyanas, ¿qué le contaría para que quisiera venir a El Copey?

A partir de la lectura comprensiva de los testimonios surgieron cinco ejes interpretativos que se desarrollan a continuación. Cada eje se acompaña de una hipótesis que sintetiza la relación observada entre las flores copeyanas y la resistencia cultural de la mujer copeyana.

I. Las flores copeyanas como símbolo de identidad femenina

Uno de los principales hallazgos es la percepción de las flores copeyanas como un símbolo profundamente asociado a la identidad de la mujer del municipio. Para las entrevistadas, la expresión “flor copeyana” no designa únicamente un elemento decorativo o un motivo de los desfiles y festividades, sino una manera de nombrar y reconocer a la mujer copeyana en su dignidad, su belleza y su arraigo al territorio. Ser “flor copeyana” es, en las palabras de las participantes, una forma de pertenecer.

Los testimonios coinciden en que este símbolo condensa valores que la comunidad atribuye a sus mujeres: la fortaleza, el cuidado, la laboriosidad y la capacidad de florecer aun en condiciones adversas. De este modo, la flor copeyana funciona como un espejo cultural en el que las mujeres se reconocen y son reconocidas, lo que refuerza

su sentido de pertenencia y su autoestima colectiva. La identidad femenina, lejos de ser un dato individual, se construye aquí de manera comunitaria y simbólica.

Hipótesis 1: Las flores copeyanas como construcción simbólica de la identidad femenina

A partir de los testimonios, se puede hipotetizar que las flores copeyanas operan como una construcción simbólica que articula la identidad femenina en El Copey. Al identificarse con este símbolo, las mujeres no solo reciben un reconocimiento social, sino que asumen un conjunto de valores compartidos que fortalecen su autoimagen y su lugar dentro de la vida cultural del municipio.

II. Las flores copeyanas como mecanismo de resistencia cultural

Otro resultado destacable es la comprensión de las flores copeyanas como un mecanismo de resistencia cultural. Varias de las entrevistadas señalan que mantener vivo este símbolo representarlo en los desfiles, nombrarlo, transmitirlo es una manera de defender lo propio frente a las influencias culturales externas y frente al riesgo de que las tradiciones locales se diluyan con el paso del tiempo.

En este sentido, la resistencia cultural no se manifiesta como confrontación, sino como permanencia: la comunidad resiste al sostener, año tras año, las celebraciones, los relatos y las prácticas que dan sentido al símbolo. Las participantes interpretan que cada vez que una mujer es reconocida como flor copeyana, o que el símbolo aparece en

un espacio público, se reafirma la voluntad colectiva de no olvidar quiénes son y de dónde vienen. La flor copeyana se convierte así en un signo de continuidad cultural.

Hipótesis 2: Las flores copeyanas como práctica de resistencia cultural cotidiana.

De acuerdo con las entrevistas, es posible hipotetizar que las flores copeyanas constituyen una práctica de resistencia cultural cotidiana y simbólica. La comunidad, al conservar y reproducir este símbolo en sus celebraciones y en su lenguaje, defiende su identidad colectiva y se opone, de manera pacífica y sostenida, a la homogenización cultural.

III. Las flores copeyanas y la construcción de la memoria histórica

Las entrevistas también revelan el papel de las flores copeyanas en la construcción de la memoria histórica y cultural del municipio. Para las participantes, el símbolo guarda relación con acontecimientos, personas y relatos que forman parte de la historia local; recordar el origen de la expresión “flores copeyanas” es, al mismo tiempo, recordar la historia de El Copey y de sus mujeres.

La gestora cultural, en particular, destaca que la memoria asociada a este símbolo no se conserva principalmente en documentos escritos, sino en la palabra, en las celebraciones y en la transmisión oral. De allí que mantener vivo el símbolo en la memoria colectiva sea considerado por las entrevistadas como una tarea fundamental: si el símbolo se olvida, se pierde con él una parte de la identidad y de la historia

compartida. Las flores copeyanas se interpretan, entonces, como un dispositivo de memoria que articula el pasado con el presente.

Hipótesis 3: Las flores copeyanas como dispositivo de memoria histórica

Los testimonios sugieren que las flores copeyanas funcionan como un dispositivo de memoria histórica para la comunidad de El Copey. A través de este símbolo, la comunidad conserva y transmite los acontecimientos, valores y relatos que conforman su identidad, asegurando que la historia local permanezca viva en la memoria colectiva.

IV. Las flores copeyanas como fuente de empoderamiento y dignidad

Un cuarto eje interpretativo se relaciona con el empoderamiento y la dignidad que las mujeres derivan del reconocimiento como flores copeyanas. Varias de las entrevistadas expresan que ser reconocida con este símbolo les ha otorgado fuerza, valor y un sentido de orgullo que trasciende lo individual.

Los testimonios indican que este reconocimiento ha tenido efectos concretos en la vida de las mujeres: ha fortalecido su confianza, ha ampliado su participación en escenarios culturales y comunitarios, y ha contribuido a que su voz sea escuchada en las decisiones de la comunidad. El empoderamiento, en este caso, no proviene únicamente de lo económico, sino del valor simbólico y afectivo de sentirse parte de algo significativo. Ser flor copeyana dignifica, y esa dignidad se traduce en una mayor capacidad de incidir socialmente.

Hipótesis 4: Las flores copeyanas como fuente de empoderamiento femenino

Se puede hipotetizar que el reconocimiento como flor copeyana constituye una fuente de empoderamiento para las mujeres del municipio. Al sentirse valoradas y representadas por este símbolo, las mujeres adquieren mayor confianza, visibilidad y capacidad de participación, lo que fortalece su rol dentro de la comunidad.

V. La transmisión intergeneracional del sentido de ser “flor copeyana”

Finalmente, las entrevistas revelan la importancia de la transmisión intergeneracional del significado de ser flor copeyana. Las participantes en especial Carmen mencionan que fueron las mujeres mayores quienes les enseñaron el sentido de este símbolo, y que ahora ellas se esfuerzan por transmitirlo a las jóvenes del municipio.

Este proceso de transmisión, de carácter no formal, se da en la convivencia cotidiana, en las celebraciones y en el relato compartido. Las entrevistadas coinciden en que la continuidad del símbolo depende de que las nuevas generaciones lo comprendan y lo hagan suyo; por ello, varias reflexionan sobre cómo debería evolucionar el significado de “flor copeyana” para seguir siendo significativo para las mujeres jóvenes. Sobre la pregunta de si solo puede ser flor copeyana quien nació en el municipio, las participantes tienden a una visión incluyente: también pueden serlo las mujeres que han llegado después y se han integrado, aportando a la vida de la comunidad. Así, el símbolo se mantiene vivo al renovarse y al abrirse a nuevas integrantes.

Hipótesis 5: Las flores copeyanas como saber transmitido intergeneracional mente

A partir de los testimonios, se puede proponer la hipótesis de que el sentido de ser flor copeyana se sostiene gracias a la transmisión intergeneracional del conocimiento. Las mujeres mayores actúan como guardianas del símbolo y, al enseñar su significado a las más jóvenes, aseguran la continuidad de la tradición y refuerzan los lazos entre generaciones.

Las entrevistas realizadas a las mujeres y a la gestora cultural de El Copey revelan que las flores copeyanas son mucho más que un motivo de los desfiles: constituyen un símbolo integral que articula la identidad femenina, la resistencia cultural, la memoria histórica, el empoderamiento y la transmisión intergeneracional del conocimiento. A pesar de los desafíos que implica mantener viva una tradición en un contexto de cambios culturales, el símbolo ha permitido a estas mujeres reconocerse, dignificarse y proyectar su identidad hacia las nuevas generaciones.

TRIANGULACIÓN DE LA INFORMACIÓN

En el marco de la investigación sobre las flores copeyanas en El Copey, se realizaron entrevistas a dos mujeres reconocidas de la comunidad y a una gestora cultural, con el objetivo de conocer sus perspectivas y experiencias sobre el significado, la vigencia y la fuerza simbólica de esta expresión cultural. Las participantes compartieron sus vivencias en diálogos detallados que reflejan su vínculo con el símbolo y permiten identificar ejes para la triangulación de la información.

El significado de ser flor copeyana

El significado de ser flor copeyana se construye en la vida cotidiana de El Copey como una forma de nombrar la identidad, la dignidad y el arraigo de la mujer al territorio. Para las entrevistadas, el símbolo no se reduce a su presencia en las festividades, sino que expresa un modo de pertenecer y de reconocerse dentro de la comunidad.

Entrevistadora: ¿Qué significa para usted el término “flores copeyanas” dentro de la vida cotidiana de El Copey?

Entrevistada 1 (Carmen): [“*Flores Copeyanas son todas las mujeres del municipio, que han formado lo que hoy en día es el Copey.]*

Entrevistada 2 (Orly): [*“concuerdo con Carmen, somos todas”.]*

Entrevistada 3 (Gestora cultura) l: *[“Son todas las mujeres del copey, hasta yo que no soy de aquí”.]*

Los testimonios coinciden en presentar las flores copeyanas como un símbolo de identidad femenina que se vive a diario y que se reafirma en las celebraciones. La interpretación de las participantes confirma que el significado del símbolo es a la vez personal y colectivo: consideran que todas las mujeres del copey son flores copeyanas.

Entrevistadora: ¿De qué manera considera usted que este símbolo ha servido como mecanismo de resistencia cultural?

Entrevistada 1 (Sara): [“Este símbolo representa la fuerza y la identidad de la mujer copeyana. A través de los años ha permitido mantener vivas nuestras tradiciones, aun cuando muchas costumbres se han ido perdiendo. Las flores copeyanas son una manera de mostrar orgullo por nuestras raíces y de transmitir a las nuevas generaciones el valor de nuestra cultura”.]

Entrevistada 4 (Katty): [“Considero que este símbolo ha servido como resistencia cultural porque une a las mujeres alrededor de nuestras costumbres y nuestra historia”]

Entrevistada 5 (Paola): [“Para mí, las fiestas patronales les han permitido a las flores copeyanas mantenerse vivas aun en medio de las adversidades. Porque cada año salimos a relucir nuestras polleras, y a trasmitir conocimiento]

Las respuestas pueden evidenciar que, para ellas, el desfile de las flores copeyanas se mantiene vivo gracias a ellas pero también a el escenario cultural propio del municipio que les permite hacer que el municipio florezca con ellas: Las fiestas patronales.

Entrevistadora: ¿Cómo han transmitido las mujeres mayores a las más jóvenes el sentido de ser “flores copeyanas”?

Entrevistada 6 (Elsa): [“Para mí, se ha transmitido conocimiento desde los hogares, por ejemplo, mi abuela me inculco desde pequeña el amor por el desfile y hoy en día, sé que no puedo perderme uno”.]

Entrevistada 7 (Sindy): [“yo siento que, desde las historias, se ha transmitido”.]

Entrevistada 8 (Evis): [“Eso se ha dado desde la participación porque cuando una mujer participa la otra lo ve y le queda gustando”.]

Los testimonios evidencian que la memoria del símbolo se conserva en la palabra y en la convivencia, y que su continuidad depende de la transmisión intergeneracional. La triangulación confirma que las mujeres mayores cumplen un papel de guardianas del sentido cultural de las flores copeyanas.

A partir del cruce de los testimonios de las 8 participantes, la observación de campo y el sustento teórico, se confirma que las flores copeyanas constituyen un símbolo de resistencia cultural que articula identidad, memoria y empoderamiento femenino en el municipio de El Copey. La coincidencia de las distintas voces, 7 mujeres de la comunidad y una gestora cultural otorga validez a la interpretación y, en coherencia con la IAP, devuelve a la comunidad un saber reflexivo sobre el valor de aquello que practica, hereda y defiende.

DISCUSION Y CONCLUSION

El estudio de las flores copeyanas como símbolo de resistencia cultural en el municipio de El Copey, Cesar, permite abrir una discusión que va mucho más allá de la descripción de una expresión festiva o de un motivo presente en los desfiles del municipio. Lo que esta investigación pone sobre la mesa es la manera en que una comunidad construye sentido, defiende su identidad y reproduce su memoria a través de un símbolo que ha sabido mantener vivo a lo largo del tiempo. Discutir los hallazgos obtenidos implica, por tanto, reconocer que las flores copeyanas constituyen un fenómeno social complejo, en el que se entrelazan la identidad femenina, la memoria histórica, la cohesión comunitaria y la resistencia frente a las dinámicas culturales que amenazan con homogenizar las particularidades locales.

Uno de los aspectos centrales que surge de la discusión es la comprensión de las flores copeyanas como una construcción simbólica de la identidad femenina. Los resultados de la investigación muestran que ser nombrada flor copeyana no equivale a recibir un simple calificativo amable, sino a ser inscrita dentro de un horizonte de valores que la comunidad reconoce como propios. La fortaleza, el arraigo al territorio, el cuidado y la capacidad de florecer aun en medio de la adversidad son cualidades que el símbolo representa y proyecta a las mujeres en forma de reconocimiento.

Esta observación resulta especialmente significativa si se considera que, en muchos contextos, las mujeres de los municipios pequeños han ocupado históricamente

un lugar secundario en la vida pública. Las flores copeyanas, en cambio, las sitúan en el centro de la identidad cultural de El Copey, lo que constituye un fenómeno digno de análisis desde la sociología de género, pues evidencia cómo un símbolo cultural puede operar como un mecanismo de visibilización y dignificación de las mujeres dentro de su propia comunidad.

La discusión también permite profundizar en la noción de resistencia cultural, que atraviesa toda la investigación. Los hallazgos sugieren que la resistencia no debe entenderse únicamente como confrontación abierta o como protesta visible, sino que puede manifestarse de manera silenciosa y cotidiana a través de la permanencia. La comunidad de El Copey resiste al sostener, año tras año, las celebraciones, los relatos y las prácticas que dan vida a las flores copeyanas. Esta forma de resistencia, aparentemente discreta, posee sin embargo una dimensión profundamente política, pues se opone a las fuerzas de homogenización cultural que tienden a diluir las particularidades locales y a imponer referentes ajenos a las comunidades. Cada vez que el símbolo es nombrado, representado o transmitido, la comunidad reafirma su voluntad de no olvidar quién es. Desde una perspectiva sociológica, esto demuestra que las prácticas culturales aparentemente sencillas pueden constituir verdaderas estrategias colectivas de afirmación identitaria.

Otro punto que enriquece la discusión es el papel de las flores copeyanas en la construcción de la memoria histórica. La investigación evidenció que el símbolo guarda relación con acontecimientos, personas y relatos que forman parte de la historia local, y que esa memoria no se conserva principalmente en documentos escritos, sino en la

palabra, en la oralidad y en las prácticas que se repiten en cada celebración. Discutir este hallazgo permite comprender que las flores copeyanas funcionan como un dispositivo de memoria, es decir, como un medio a través del cual la comunidad articula su pasado con su presente. La memoria cultural, entendida de este modo, no es un archivo inerte, sino una construcción viva que requiere del compromiso colectivo para mantenerse. La fragilidad de este patrimonio inmaterial es, precisamente, uno de los temas que la discusión obliga a considerar, pues su conservación depende de que la comunidad continúe transmitiéndolo de manera consciente.

La dimensión comunitaria de las flores copeyanas constituye igualmente un eje importante de la discusión. Los resultados muestran que el sentido de ser flor copeyana no se construye de manera individual ni aislada, sino que emerge de un tejido de vínculos, celebraciones y relatos compartidos. El símbolo opera, en este sentido, como un elemento que refuerza la cohesión social, generando un sentido de pertenencia que resulta fundamental para la vida colectiva del municipio. Esta observación se conecta con la idea de que las identidades culturales se sostienen gracias a la existencia de prácticas comunes que reúnen a las personas en torno a un significado compartido. Las flores copeyanas cumplen esa función, al ofrecer a la comunidad un referente en el que reconocerse y un motivo para encontrarse.

La discusión no estaría completa si no se consideraran también los desafíos y tensiones que enfrenta la pervivencia de este símbolo. La investigación permitió identificar que los cambios culturales, la influencia de referentes externos y el riesgo del olvido constituyen amenazas reales para la continuidad de las flores copeyanas. La

cultura local se encuentra hoy expuesta a una circulación masiva de imágenes y modelos que provienen de contextos ajenos, y que pueden debilitar el interés de las nuevas generaciones por las tradiciones propias. Sin embargo, los hallazgos también muestran que la comunidad posee recursos para enfrentar estos desafíos, especialmente la transmisión intergeneracional del símbolo, en la que las mujeres mayores enseñan a las más jóvenes el sentido de ser flor copeyana. Este proceso de enseñanza, de carácter informal y cotidiano, asegura la continuidad de la tradición y fortalece los vínculos entre generaciones.

La discusión sugiere, entonces, que la vitalidad del símbolo dependerá en gran medida de la capacidad de la comunidad para seguir sosteniendo estos espacios de transmisión. Resulta especialmente relevante para la discusión el carácter incluyente que la comunidad atribuye a las flores copeyanas. Los resultados evidenciaron que ser flor copeyana no se reduce a haber nacido en el municipio, sino que también pueden serlo las mujeres que han llegado después y se han integrado plenamente a la vida de la comunidad, aportando a su construcción social y cultural. Esta apertura es sociológicamente significativa, pues demuestra que la identidad cultural de El Copey no es una realidad cerrada ni estática, sino un proceso dinámico capaz de renovarse y de acoger nuevas integrantes sin perder su esencia. La identidad copeyana, lejos de fundarse únicamente en el origen, se construye también en la pertenencia, en el compromiso y en la participación activa. Esta característica revela que las identidades colectivas más sólidas son aquellas que logran mantener sus raíces y, al mismo tiempo, transformarse y ampliarse.

A partir de la discusión desarrollada, es posible avanzar hacia las conclusiones de esta investigación. En primer lugar, se concluye que las flores copeyanas constituyen un símbolo integral que articula la identidad femenina, la resistencia cultural, la memoria histórica, la cohesión comunitaria y la transmisión intergeneracional del conocimiento. El estudio confirma que este símbolo, lejos de ser una manifestación meramente decorativa, representa una construcción social cargada de significado, mediante la cual la comunidad de El Copey afirma su identidad y proyecta su sentido de pertenencia hacia el futuro.

En segundo lugar, se concluye que las flores copeyanas funcionan como un mecanismo de resistencia cultural. La comunidad, al conservar y reproducir el símbolo en sus celebraciones, en su lenguaje y en sus prácticas cotidianas, defiende su identidad colectiva frente a los procesos de homogenización cultural. Esta resistencia, entendida como permanencia, demuestra que las comunidades pueden proteger su patrimonio cultural inmaterial a través de la fidelidad sostenida a sus propias tradiciones.

En tercer lugar, se concluye que las flores copeyanas constituyen una fuente de empoderamiento y de dignidad para las mujeres del municipio. El reconocimiento como flor copeyana fortalece la autoestima de las mujeres, amplía su participación en los espacios comunitarios y contribuye a que su voz sea escuchada en la vida cultural y social de El Copey. El símbolo, en este sentido, no solo describe a la mujer copeyana,

sino que también la empodera, al ofrecerle un marco simbólico desde el cual reafirmar su valor y su agencia.

En cuarto lugar, se concluye que la continuidad de las flores copeyanas depende de la transmisión intergeneracional del conocimiento y del compromiso colectivo de la comunidad. Las mujeres mayores cumplen un papel de guardianas del símbolo, mientras que las más jóvenes reciben, resignifican y proyectan ese legado. Garantizar la pervivencia de esta tradición exige, por tanto, sostener los espacios, las celebraciones y los relatos donde el símbolo cobra vida, así como fomentar el interés de las nuevas generaciones por las expresiones culturales propias.

Finalmente, se concluye que el estudio de las flores copeyanas constituye un aporte tanto al conocimiento académico como al reconocimiento del patrimonio cultural del municipio de El Copey. Comprender este símbolo desde la sociología significa reconocer que la cultura, cuando es asumida de manera consciente y colectiva, deja de ser únicamente herencia del pasado para convertirse en un instrumento de afirmación, de resistencia y de transformación del presente. Las flores copeyanas, florecidas en la propia tierra del municipio, son la prueba de que una comunidad puede narrar quién es, dignificar a sus mujeres y mantener viva su memoria a través de un símbolo que, generación tras generación, se renueva sin perder su sentido.

El presente trabajo deja abierta la invitación a continuar explorando las múltiples expresiones culturales que dan forma a la identidad de los territorios, en la convicción de

que valorar y comprender estas manifestaciones es también una manera de contribuir a la pervivencia de las comunidades que las han creado.

REFLEXIONES FINALES

El estudio de las flores copeyanas como símbolo de resistencia cultural en el municipio de El Copey, Cesar, revela una trama profunda en la que se entrelazan la identidad, la memoria, el género y la vida comunitaria.

A lo largo de la investigación quedó en evidencia que esta expresión cultural trasciende ampliamente su apariencia festiva o decorativa para convertirse en un fenómeno social cargado de significado. Desde una mirada sociológica, las flores copeyanas no son únicamente un motivo presente en los desfiles y celebraciones del municipio, sino un dispositivo simbólico mediante el cual una comunidad construye sostiene y reivindica su manera de comprenderse a sí misma. Comprender este símbolo implica, por tanto, comprender la forma en que una colectividad produce sentido y defiende su lugar en el mundo.

Una de las conclusiones más relevantes es que la identidad femenina en El Copey se construye de manera colectiva y simbólica, y no como un rasgo meramente individual. Al ser nombrada flor copeyana, una mujer no recibe simplemente un calificativo amable, sino que es inscrita dentro de un horizonte de valores compartidos que la comunidad reconoce como propios. La fortaleza, el arraigo al territorio, El cuidado y la capacidad de

florecer aun en medio de la adversidad constituyen cualidades que el símbolo sintetiza y representa como formas de reconocimiento hacia las mujeres. Desde la sociología puede afirmarse que las flores copeyanas funcionan como un espejo cultural en el que las mujeres se reconocen y son reconocidas, lo que fortalece su autoestima colectiva y su sentido de pertenencia. La identidad, en este caso, se revela como una construcción social que se elabora en la interacción cotidiana y en la pertenencia a una comunidad concreta.

La investigación también permitió comprender que la resistencia cultural no siempre se manifiesta como confrontación abierta o como protesta visible. En el caso de El Copey, resistir significa permanecer. La comunidad defiende su identidad al sostener, año tras año, las celebraciones, los relatos y las prácticas que dan vida al símbolo de las flores copeyanas. Esta resistencia silenciosa y cotidiana es, sin embargo, profundamente política, pues se opone a las fuerzas de homogenización cultural que tienden a diluir las particularidades locales y a imponer formas de vida ajenas a las comunidades. Cada vez que el símbolo es nombrado, representado o transmitido, la comunidad reafirma su voluntad de no olvidar quién es.

Desde una perspectiva sociológica, esto demuestra que las prácticas culturales aparentemente sencillas pueden constituir verdaderas estrategias de permanencia frente a las dinámicas de exclusión y uniformización que caracterizan a la sociedad contemporánea. Otro aspecto fundamental que emergió del análisis es el papel de las flores copeyanas en la construcción de la memoria histórica del municipio.

La investigación mostró que la memoria de El Copey no se conserva principalmente en archivos o documentos escritos, sino en la palabra, en las celebraciones y en la transmisión oral de una generación a otra. El símbolo de las flores copeyanas guarda en sí mismo los acontecimientos, las personas y los relatos que conforman la historia local, de modo que recordarlo es también recordar quiénes han sido y cómo se ha conformado la comunidad. Esta dimensión de la memoria resulta especialmente significativa en un contexto marcado por los cambios sociales y culturales, donde el olvido representa una amenaza real para la identidad colectiva. Mantener vivo el símbolo equivale, entonces, a custodiar la historia compartida y a impedir que el paso del tiempo borre aquello que da sentido a la vida comunitaria.

La reflexión sociológica conduce igualmente a valorar el vínculo entre las flores copeyanas y el empoderamiento de las mujeres del municipio. El reconocimiento como flor copeyana ha tenido efectos concretos en la vida de muchas mujeres, pues ha fortalecido su confianza, ha ampliado su participación en escenarios culturales y comunitarios y ha contribuido a que su voz sea escuchada en las decisiones colectivas. Conviene subrayar que este empoderamiento no proviene del ámbito económico, sino del valor simbólico y afectivo de sentirse parte de algo significativo y de ser portadora de una identidad respetada.

Desde una sociología de género, este hallazgo permite observar cómo un símbolo cultural puede convertirse en una herramienta de dignificación que desafía los roles tradicionales y abre espacios de mayor protagonismo para las mujeres en la vida pública

del municipio. La dignidad que otorga el símbolo se traduce, así, en una mayor capacidad de incidir en la realidad social.

De igual manera, la investigación destacó la importancia de la transmisión intergeneracional como condición para la continuidad del símbolo. Fueron las mujeres mayores quienes enseñaron a las más jóvenes el sentido de ser flor copeyana, y son ahora las mujeres adultas quienes asumen la tarea de transmitir ese significado a las nuevas generaciones. Este proceso de enseñanza no formal ocurre en la convivencia diaria, en las festividades y en el relato compartido, y constituye un mecanismo mediante el cual la comunidad reproduce su identidad y asegura su permanencia en el tiempo. Desde la sociología, este fenómeno puede comprenderse como la reproducción de un capital cultural que se hereda y se renueva, garantizando que la identidad colectiva no se pierda frente a las transformaciones sociales. La continuidad del símbolo depende, en última instancia, de que las jóvenes lo comprendan, lo valoren y lo hagan suyo.

Resulta igualmente significativo que la comunidad asuma una visión incluyente del símbolo. Las reflexiones recogidas a lo largo de la investigación muestran que ser flor copeyana no se reduce a haber nacido en el municipio, sino que también pueden serlo las mujeres que han llegado después y se han integrado plenamente a la vida de la comunidad, aportando a su construcción. Esta apertura revela que la identidad cultural de El Copey no es estática ni cerrada, sino que se renueva al acoger a nuevas integrantes. Desde una perspectiva sociológica, esto demuestra que las identidades colectivas más sólidas son aquellas capaces de mantener sus raíces y, al mismo tiempo,

de transformarse y ampliarse sin perder su sentido. La vitalidad del símbolo reside precisamente en esa capacidad de permanecer abierto al cambio.

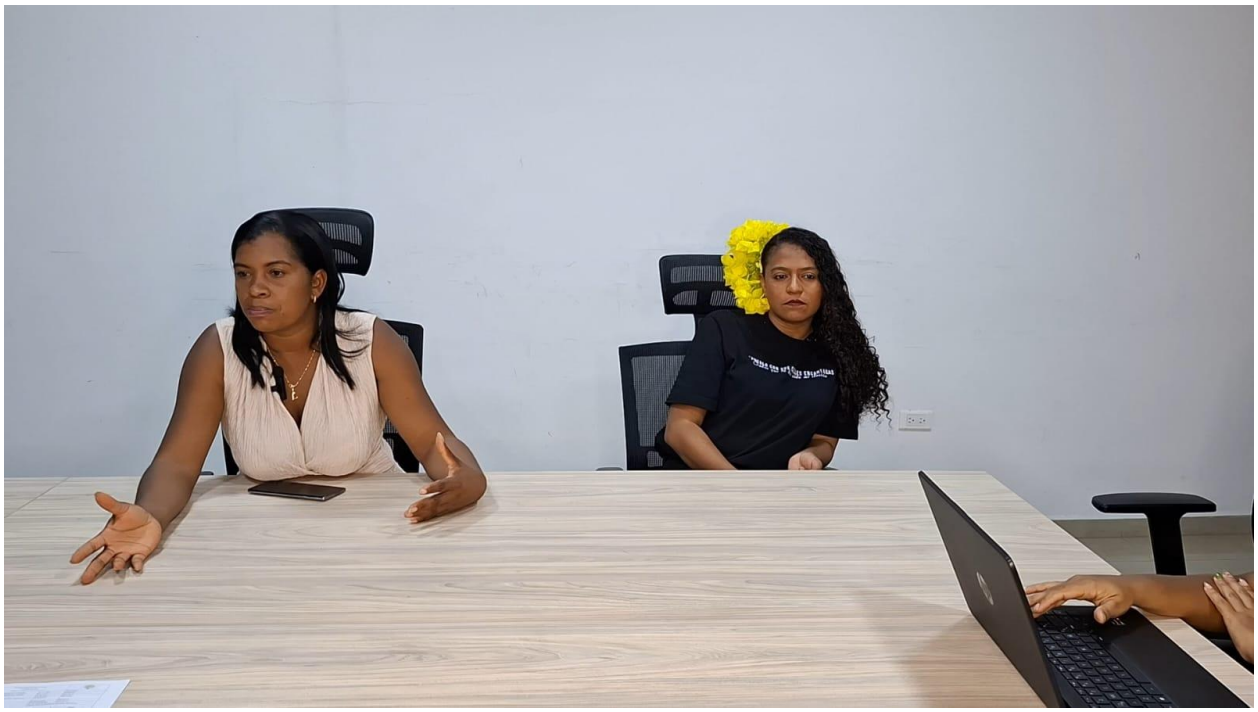
La investigación, finalmente, invita a reflexionar sobre los desafíos que enfrenta la conservación de este patrimonio simbólico. Los cambios culturales, la influencia de expresiones externas y el riesgo del olvido constituyen amenazas reales para la continuidad de las flores copeyanas. Sin embargo, el estudio también permitió comprobar que la comunidad posee recursos propios para enfrentar esos desafíos, especialmente la fuerza de su memoria, el compromiso de sus mujeres y la voluntad colectiva de mantener vivo aquello que la identifica. El acompañamiento de la comunidad a lo largo del proceso investigativo, lejos de limitarse a la entrega de información, se convirtió en un ejercicio de toma de conciencia sobre el valor de su propia cultura, lo que constituye en sí mismo un resultado valioso de esta investigación.

En definitiva, el estudio de las flores copeyanas como símbolo de resistencia cultural confirma que las expresiones culturales de una comunidad son mucho más que manifestaciones festivas o estéticas. Son construcciones sociales que articulan la identidad, custodian la memoria, dignifican a las personas y proyectan a la colectividad hacia el futuro.

Las mujeres de El Copey, al reconocerse y nombrarse flores copeyanas, no solo conservan una tradición heredada, sino que la transforman en una fuerza viva capaz de sostener la identidad del municipio y de proyectarla hacia las nuevas generaciones. Comprender este fenómeno desde la sociología significa reconocer que la cultura,

cuando es asumida de manera consciente y colectiva, deja de ser únicamente herencia del pasado para convertirse en un instrumento de afirmación, de resistencia y de transformación del presente.

ANEXOS



Entrevista a Orly y Carmen. Lideresas de la comunidad y participantes del desfile de Flores Copeyanas.



Estrofa de la canción "Flores Copeyanas" en una banca ubicada en el Malecón del pueblo.



Pared artística del malecón del pueblo.



Bote de basura ubicado en el parque de las Flores Copeyanas



Gestora social y cultural de El Copey (participando en la entrevista)



Triny Daza, creadora y fundadora del desfile de Flores Copeyanas



Carmen Laguna. Líder de la fundación “mis florecitas copeyanas”. Reunida con sus niñas luego del desfile.



Orly Laguna, Lidereza y participante del desfile



Triny Daza bailando con periodista del rotativoc



Entrevista con las 8 mujeres de la muestra.





Flores Copeyanas portando traje con la indumentaria mencionada.



Casas del municipio representando el valor de este símbolo.

Referencias

lazar-Escorcia, L. S. (2020). *Investigación cualitativa: Una respuesta a las investigaciones sociales educativas*. CIENCIAMATRIA. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología.

Cotán, A. (2020). *El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales*. Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga.

Jaramillo, VR (2020). *Hermenéutica simbólica*. Perseitas, 8, págs 311-327.DOI: https://doi.org/10.21501/23461780.3674

Trocha, Paola. (2020). *Sombrero Vueltiao: Transformaciones de un objeto artesanal. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (87), 156-211. https://doi.org/10.18682/cdc.vi87.3766

Entwistle, Joanne. 2002. *El cuerpo y la moda: Una visión sociológica*. Barcelona: Paidós. [p.11-18 y 55-59] (CITADO EN: MIGUEL FADU UBA 2019-2020)

Rodas Pacheco, F. D., & Pacheco Salazar, V. G. (2020). *Grupos focales: marco de referencia para su implementación* [Focus groups: A framework for implementation]. Universidad de Cuenca, Ecuador.

Mansilla Viedma, P. (2021). *Sociología de la moda: La construcción de un punto de vista privilegiado* [Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid]. Archivo Digital UPM.

Domínguez Contreras, M. A. (2021). *Entre imaginarios y escenarios: Los marginados traspasando fronteras en los roles de género de la danza folclórica colombiana* [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio Institucional Universidad Distrital. https://repository.udistrital.edu.co/items/7de9995f-7d05-4076-a12f-e99e06aabc10

Becerra Rodríguez, A. (2022). *La constitución de la subjetividad de las mujeres desde Marcela Lagarde*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla https://hdl.handle.net/20.500.12371/16670

Silva Pinedo, L. A. . Del Águila Burga, & P. . Veintemilla Reátegui. (2022*). Efectos de la danza tradicional en la identidad cultural:* una revisión de la literatura científica del 2015-2020

Restrepo, Eduardo, "*Etnografía: alcances, técnicas y éticas,"* *Biblioteca Digital Juan Comas.* consulta 26 de mayo de 2026, http://bdjc.iia.unam.mx/items/show/77
Salazar-Rendón, M. A. y Castaño-Urdinola, J. T. (2023). *Resistir no es aguantar: en busca de la noción de resistencia. Sociedad y economía,* (50), e10111995. https://doi.org/10.25100/sye.v0i50.11995

**Forero, E., Gutiérrez, M., Plaza, J. & Sánchez, M.(2023*). El tejido en el proceso de la mochila y la construcción dela kankurua como tecnología ancestral del pueblo Kankuamo.* Mediaciones, 30(19), pp.255-278.

Cabello Alberola, E. (2023). *La tradición en Gadamer* [Trabajo de grado, Universidad de La Laguna]. Repositorio Institucional de la Universidad de La Laguna

García-Jurado, F. (2023), *Teoría de la tradición clásica. Conceptos, historia y métodos,* México, Universidad Nacional Autónoma de México. RESEÑA.

Escobar, T. (2023). *La indumentaria, un símbolo de estratificación social*. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación, (205), 17–28.

Sanabria Devia, L. C. (2023). *Tejer mochilas arhuacas: Una forma de resistencia indígena y empoderamiento femenino* [Tesis de pregrado, Universidad del Rosario].

Solano Suárez, Y., Arias Preciado, A. y Montero,R. (2023). *Sabiduría, identidad y resistencia: relatos de las mujeres Kankuamas alrededor del tejido de sus mochilas y chinchorros.* Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano (enero - abril), 174-205.

Tortajada Quiroz (2023). *Bailarines. Identidades disruptivas en construcción.* *Nierika*, *23*, 90-117. https://doi.org/10.48102/nierika.vi23.576

Guevara Bustamante, A. del C., & Palacios Hidalgo, C. N. J. (2024). *Lienzos de libertad: Resistencia cultural a través de la expresión artística en América Latina.*

Álvarez Castellanos, K. J. (2024). *Protección del patrimonio cultural inmaterial colombiano. Perspectivas desde su salvaguarda en el departamento del Tolima*.

Revista Iberoamericana De La Propiedad Intelectual, 20, 121-174. https://doi.org/10.26422/RIPI.2024.2000.alv

Molinares Amarís, F., & Monsalve Jiménez, L. G. (2024). *Entre ritmos y tradiciones: Una monografía para la preservación cultural del folclor samario* [Trabajo de maestría, Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD].

Batativa, H., Rubiano, P. A., Velásquez, T., González, J., Vega, M., & Gaona, N. (2024.). *La entrevista semiestructurada: una herramienta pertinente en la percepción de valores sociales para la vida*. Revista Lasallista de Investigación.

Ministerio de Educación (2025). Texto de aprendizaje. 5to año de escolaridad. Educación Secundaria Comunitaria Productiva. Subsistema de Educación Regular**.** La Paz, Bolivia. Hidalgo Vásquez, X. P. (2024). *Diseño de vestuario escénico: Experiencias en el mundo de la danza*. *Papeles De Cultura Contemporánea Hum736*, (26), 51–63. https://doi.org/10.30827/pcc.26.2023.31293

Herrera Araújo, F., & Liñán-Pitre, C. (2025). *Historia, economía y canciones en el folclor vallenato.* Libro

Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia. (2025). V*alores, espiritualidad y religiones: Educación secundaria comunitaria productiva* (5.º año de escolaridad). Ministerio de Educación.

El Rotativo.(2025). *Triny Daza: La flor que sembro una tradición*. Pagina de noticias
Alvarado, R. A. (2025). *El sombrero de paja toquilla: de objeto de uso a capital simbólico*. Vol. 9(19), julio-diciembre de 2025.

Fondo mujer libre y productiva. (2025). *Mujeres, poder y autonomía: la prosperidad con rostro de mujer*. Vicepresidencia

Howes, D. (2025). *Introducción a la etnografía multisensorial.* pp. 161–170. Publicado en línea el 3 de julio de 2025.

Ortiz Ceballos, M. G. (2026). *La relación de la mujer en las danzas tradicionales*(https://isbnmexico.indautor.cerlalc.org/catalogo.php?mode=resultados_rapidos&;palabra=G%E9nero+y+resistencia%3A+perspectivas+contempor%E1neas). Zenodo. https://doi.org/10.5281/zenodo.18363872